ISSN 2452-5537

Cal y Canto

NUMERO 6 AGOSTO 2019

SEGUNDA ÉPOCA
REVISTA DE MOVIMIENTOS SOCIALES

LOS MOVIMIENTOS SOCIALES EN EL CHILE DE HOY: **FEMINISMOS, MAPUCHE Y SOCIOAMBIENTALISMO**

Feminismos del Sur. Por Amanda Mitrovich Paniagua

Nutramkawün: Luchas del Pueblo Mapuche. Por Juan Porma Oñate.

Reflexionando en torno a las luchas socioambientales desde el Movimiento por el Agua y los Territorios - MAT. Por Francisca Fernández.

Evaluación y proyecciones de las iniciativas de Movimientos Sociales 2018

Los nuevos movimientos sociales y los nuevos escenarios socio políticos de Chile y América Latina. Por Mario Garcés.

LOS MOVIMIENTOS SOCIALES EN EL CHILE DE HOY: **FEMINISMOS, MAPUCHE Y SOCIOAMBIENTALISMO**

CRÉDITOS

Dirección: Mario Garcés Durán.

Producción General: ECO Educación y Comunicaciones, Equipo Plataforma Mercosur Social Solidario en Chile.

Edición General: Juan Ortega y Daniela Zubicueta.

Comité editorial: Mario Garcés, Juan Ortega, María Angélica Rodríguez, Patricio Rivera, Yanny Santa Cruz, Daniel Fauré, Daniela Zubicueta.

Expusieron en los encuentros: Alondra Arellano y Amanda Mitrovich, Florencia Vidal, Victoria Rosetti Garro, Guillermina Cerati y Lucía Arzamendia, Rosario Olivares, Claudio Alvarado Lincopi, Simona Mayo, Daniela Catrileo y Doris Quiñimil. Juan Carlos Tralcal, Alihuen Antileo Garcia, Pamela Reiman, José Millalen, Gabriela Curinao, Francisca Fernández, Andrea Vásquez, Catalina Arroyo, Camila Zárate, Pablo Rivas, Mauricio Durán, Rolando Formón, Álvaro Toro, Onésima Lienqueo.

Diseño y Diagramación: Diego Aillapan & Marco Lagos.

Imágenes son de Archivo ECO, Educación y Comunicaciones.

Cal y Canto es una publicación de ECO, Educación y Comunicaciones.

José Miguel Claro #2334, Ñuñoa, Santiago de Chile.

ISSN 2452-5537

www.ongeco.cl

ÍNDICE

5 **Presentación**

7 **Feminismos del Sur**
Por Amanda Mitrovich Paniagua.

14 **Nutramkawün: Luchas del Pueblo Mapuche**
Por Juan Porma Oñate.

27 **Luchas socioambientales desde los terriorios**
Movimiento por el Agua y los Territorios – MAT
Por Francisca Fernández Droguett.

36 **Evaluación y proyecciones de las iniciativas de Movimientos Sociales 2018**

46 **Los nuevos movimientos sociales y los nuevos escenarios socio políticos de Chile y América Latina**
Por Mario Garcés Durán.

57 **Documentos anexos**

Los Movimientos Sociales de hoy

Presentación Cal y Canto Nº6

El año 2018, bien se puede decir, fue el año de los movimientos sociales emergentes: en mayo, las tomas y marchas feministas de las jóvenes de las principales universidades del país; en agosto, la crisis ambiental de Quintero – Puchuncaví que provocó la intoxicación de cientos de personas y la constitución de un Cabildo Comunal, marchas y cortes de caminos; y, en noviembre, la muerte a manos de Carabineros, de Camilo Catrillanca de la Comunidad Temucuicui, en la comuna de Ercilla, que provocó condenas, concitó solidaridades en el nivel nacional y gatilló una profunda crisis en el Alto Mando de la policía uniformada chilena. Esta mayor visibilidad pública de los movimientos sociales no es nada de casual, ya que se trata, ni más ni menos, que de tres movimientos sociales chilenos muy activos y que han venido alcanzando una importante capacidad de movilización y presión.

En contra de toda previsión, y a pesar de la distancia de la mayoría de la población con la política, los movimientos sociales, por diversas razones y circunstancias, vuelven por sus fueros, como lo fue a lo largo de la historia chilena durante todo el siglo XX. Esta es probablemente, la mayor novedad del Chile de hoy, la sociedad civil paulatinamente se vuelve a activar mientras que en el campo político tradicional predomina una cierta inercia neoliberal que mantiene el actual gobierno y frente a la cual, las promesas y la acción de los nuevos opositores del Frente Amplio, se muestra con escasa capacidad de incidir en la política nacional.

En este número, recogemos las reflexiones y debates de tres Encuentros de Movimientos Sociales que alcanzaron mayor protagonismo durante 2018 y que se realizaron desde sus propias organizaciones, en alianza con ECO: Feminismos del Sur (septiembre); Las luchas del pueblo mapuche (octubre); y, Las luchas por el Agua y los Territorios (noviembre). La revista presenta las síntesis de las reflexiones compartidas por los expositores y participantes de cada jornada. Además, las conclusiones de un taller que se realizó a fin de año, convocando a integrantes de los tres movimientos para dialogar en torno a evaluación y proyecciones del espacio.

Desde un punto de vista histórico, los movimientos sociales, especialmente obrero, campesino, de pobladores y estudiantiles fueron actores funda-

mentales en la política chilena, y de cierto modo, lo siguen siendo, aunque con desarrollos más limitados que en el pasado. Lo que ocurre es que cada movimiento tiene su propia historicidad, sus ritmos, sus tiempos, sus estructuras organizativas que varían según evoluciona la sociedad, la economía, la cultura y el propio Estado. Pero, otra parte, dependiendo las coyunturas o la situación social y política pueden surgir nuevos movimientos, como ocurrió en dictadura, en que re-emergió el movimiento de mujeres, se organizó un movimiento de Derechos Humanos, se fortalecieron las comunidades cristianas y el protagonismo de los jóvenes y las mujeres en las poblaciones y se fueron modificando las orientaciones y las metas de lucha del pueblo mapuche. En esta etapa, no desapareció el movimiento obrero, que fue capaz de convocar a la primeras Protestas Nacionales en contra de la dictadura, pero no tuvo la capacidad de dar continuidad a sus luchas, que si se hicieron más permanentes y de mayor alcance entre las mujeres y los pobladores.

Las preguntas al día de hoy son, qué hay de nuevo y de continuidad desde las mujeres y el feminismo, desde el pueblo mapuche y desde los ambientalistas, así como también que relaciones tejen o se producen desde estos nuevos movimientos y los más tradicionales. Hay varias maneras de responder a estas preguntas. En el caso de las mujeres y el pueblo mapuche, si bien alcanzan nuevos desarrollo en el tiempo actual, son también movimientos históricos que se organizan a partir de contradicciones fundamentales de la sociedad y del Estado. Si el movimiento obrero se organizaba en contra de la explotación del capital, las mujeres se organizan para luchar en contra del patriarcado como forma de dominio (y explotación) de las mujeres, debidamente funcional al desarrollo del capitalismo. El pueblo mapuche, por su parte, se pone de pie para luchar y modificar las relaciones de poder colonial que el Estado chileno ha establecido con nuestro pueblo originario. Finalmente, los movimientos ambientalistas enfrentan las nuevas formas de capitalismo globalizado, que expande el extractivismo, atentando y subordinado a la naturaleza en los países del otrora "tercer mundo". Patriarcado, colonialismo y extractivismo son tres formas de dominio y sometimiento de nuestros pueblos. Comprometen de modo transversal al conjunto de la sociedad (a los trabajadores, los campesinos, los pobladores y los estudiantes), con todas sus secuelas de machismo, racismo y clasismo.

Los movimientos sociales, de raíz popular y progresistas son los modos en que los pueblos y las sociedades enfrentan las opresiones y las diversas formas de dominio, haciéndolas visibles y buscando "desmontarlas" como relaciones de poder que dañan la vida social, la convivencia humana, la naturaleza, la justicia social, la igualdad, la libertad y la noción misma de la democracia. Los movimientos sociales, por otra parte, tienen la virtud que en cuanto se organizan, luchan, estudian, proponen alternativas, *inician procesos de liberación*, generando personas, asociaciones y redes que adelantan nuevos tipos de relaciones sociales, nuevas identidades, y nuevos sentidos para la vida, tanto individuales como colectivos.

Feminismos del Sur[1]

Por Amanda Mitrovich Paniagua[2].

"Atareadas en hacer feminismo,
las mujeres feministas
no se han preocupado demasiado en definirlo"

Victoria Sau (1990)

Movimiento: necesidad de discusión y reflexión articulada

Como movimiento feminista universitario, nos hemos constituido desde la contingencia, nos hemos ido conociendo, descubriendo y organizando a medida que el contexto lo ha ido exigiendo. Tal como sucedió en el primer semestre del 2018, en que diferentes universidades de Chile se comenzaron a movilizar en pos de espacios seguros, exigiendo el despido de estudiantes, profesores y autoridades de estas instituciones que habían ejercido violencia de género. Salimos a la calle masivamente, como pocas veces se había visto, nos tomamos las universidades y la Alameda. Construimos una nueva forma de movilizarse y de exigir, siempre desde la claridad que nos entregaban nuestras emociones, priorizando la empatía por cada una de nuestras compañeras.

Lo que pasó el 2018 fue un parto largo, que se gesta varios años antes. En el 2016, los/as estudiantes de la Universidad de Chile, desde la Facultad de Filosofía y Humanidades comienzan un extenso proceso de denuncias por acoso y abuso sexual en contra de varios profesores, posicionando el tema a nivel nacional. Pocos meses después, los/as estudiantes de Historia de la Universidad de Santiago iniciamos un proceso similar, denunciando a dos profesores de planta de la institución, los cuales acumulaban más de 15 denuncias cada uno. En ambos casos, después de paralizaciones de varios meses se logró una movilización feminista sin precedentes en los últimos años, gatillando la creación de protocolos en varias universidades. Para el 2018, ya estábamos viviendo la ineficiencia de estos documentos meramente punitivos. Este año fue fundamental para la construcción organizativa e identitaria de las feministas, pero también a nivel nacional, logrando posicionar la temática a nivel estatal, judicial, municipal, universitario y secundario, pero sobre todo, socialmente.

Esta situación -de articulación solo desde la contingencia- a largo plazo ha provocado que carezcamos de una organización estable, pero sobre todo, que nos falte reflexionar, problematizar, discutir y conversar respecto a lo que estamos haciendo. Una de las iniciativas que surgen a partir de esta necesidad es el encuentro "Feminismos del Sur", donde

1 Este encuentro fue realizado el sábado 29 de septiembre de 2018 en la Casa del Maestro. Compartiendo experiencias de organizaciones feministas de Uruguay, Argentina y Chile.

2 Amanda es vocera de COFEU y dirigente del movimiento feminista estudiantil en la Universidad de Santiago de Chile.

nos reunimos la COFEU (Coordinadora Feminista Universitaria) y a estudiantes argentinos/as y uruguayos/as de la plataforma MERCOSUR Social y Solidario. A continuación se presentar parte de las reflexiones que se pusieron en discusión y fueron compartidas en la jornada.

Primera parte: Mapeo por países

El encuentro se inició con un mapeo por país, para comprender y articularnos desde las realidades que se gestan en los diferentes contextos. Para iniciar, Alondra Arellano y Amanda Mitrovich de la COFEU realizamos la presentación respecto de Chile, exponiendo principalmente acerca del movimiento feminista universitario y cómo éste -en gran parte- se ha construido gracias al rol de las Secretarías de Género, que existen a partir del año 2010, espacio en el que se configura y articula la COFEU desde el 2016, éstas se han articulado como un espacio de resistencia no solo al interior de la institución universitaria, sino que también al interior del mismo movimiento estudiantil que hasta el 2015 ni siquiera había incorporado en su petitorio la demanda de una educación no sexista.

Se destacaron tres demandas centrales que se articularon como eje para la organización del movimiento del 2018: una educación feminista (no sexista), ley integral contra la violencia de género (incluyendo disidencias sexuales) y aborto libre con infinitas causales. Así también, se reconoció, mencionó y recalcó la importancia de considerar y tomar en cuenta a todas nuestras ancestras que disputaron y lucharon por otras demandas en los años anteriores. Concluimos entendiendo la importancia fundamental de esas luchas anteriores para hoy poder articularnos para construir espacios seguros en nuestras universidades y colegios, asimismo, la necesidad de organizarnos con otros espacios de mujeres y disidencias sexuales, visibilizando su trabajo y apoyándonos en pos de articularnos, por ejemplo, para la Huelga General de mujeres del 8 de marzo.

Las compañeras argentinas (de Santa Fe, Rosario, Mendoza y Formosa) también presentaron una breve evolución histórica del movimiento feminista en su país, donde se ha constituido como *"una nueva forma de pensar y construir el mundo, como una herramienta indispensable para la transformación social, cuestiona el sistema, las bases, la norma, el orden establecido, y sobre todo, fundamentalmente, los poderes (...) viene a ser como una revolución conceptual también, donde se resignifican muchos conceptos y se deconstruye lo establecido, es un camino en el que tenemos que ir desaprendiendo"*, haciendo énfasis en que no hay soluciones ni recetas, sino que es un camino que se construye a medida que se avanza.

Entre las ideas centrales que han construido sus demandas históricas, las compañeras de Argentina apuntaron a la soberanía que se vincula con la demanda por un aborto libre, seguro y gratuito, el deseo y la conceptualización de feminismos (en plural, no homogéneo). Asimismo, reconocen el rol que han tenido diferentes espacios para construirse como una identidad colectiva y facilitar la organización masiva, como NiUnaMenos, Huelga 8 de Marzo y los Encuentros Nacionales de Mujeres, logrando visibilizar otras violencias más naturalizadas, evidenciando las diferentes interseccionalidades que construyen este entramado de poder. En esta línea, las compañeras

¿Cómo lograr incorporar a TODAS las mujeres? ¿Cómo comprendemos, incorporamos y sororizamos con las mujeres que necesitan el dinero de un día productivo? De a poco vamos visibilizando los conflictos que el mismo sistema capitalista trae para nuestra organización a través de la precarización de la vida. Este conflicto, en sí mismo, es solo una muestra de una de las dificultades más grande que tiene el movimiento feminista en la actualidad; cómo llegar a los sectores populares, cómo construir desde allí.

llamaron la atención sobre el rol que han tenido los Encuentros Nacionales de Mujeres, los cuales se llevan a cabo en Argentina desde hace 34 años, logrando reunir a miles de mujeres argentinas y desde los cuales se organiza la lucha feminista del año venidero a través de talleres y debates horizontales. A pesar de todos los años de organización feminista que llevan las mujeres argentinas, todas reconocen los cambios sustanciales que han tenido en la forma de construir el propio movimiento, pasaron del luto, la pena, la rabia, al festejo, lo que es analizado por estas mujeres como una muestra de fuerza y unión. Finalmente, las compañeras argentinas presentes reconocen al movimiento por el aborto libre, seguro y gratuito que tuvo lugar en el 2018, como un espacio fundamental para la construcción de la organización feminista, más allá de si ganaron o no en el parlamento, ganaron en experiencia, fuerza y organización, pero sobre todo, en unión a nivel nacional de mujeres y consignas, visibilizándose, por ejemplo, en la exigencia de una educación sexual integral.

En este sentido, encontramos en ambos países la crítica constante y necesaria que surge al Estado, los gobiernos y sus organismos que han defendido y propiciado el patriarcado a través de la justicia, condición que provoca que seamos las propias mujeres las que debemos dar solución a los conflictos de violencia de género, siendo nosotras mismas las que somos violentadas, y a la vez, las que recibimos las denuncias, muchas veces sin la preparación necesaria para enfrentar todas estas situaciones.

Asimismo, encontramos en ambos países la importancia estratégica del paro productivo que se prepara y convoca para el 8 de marzo como un espacio fundamental en la construcción de la organización feminista. Por ello es que también nos enfrentamos a las mismas dificultades, ¿Cómo lograr incorporar a TODAS las mujeres? ¿Cómo comprendemos, incorporamos y sororizamos con las mujeres que necesitan el dinero de un día productivo? De a poco vamos visibilizando los conflictos que el mismo sistema capitalista trae para nuestra organización a través de la precarización de la vida. Este conflicto, en sí mismo, es solo una muestra de una de las dificultades más grande que tiene el movimiento feminista en la actualidad; cómo llegar a los sectores populares, cómo construir desde allí, dejando de lado al feminismo burgués, o de clase media como se dice actualmente; abriendo la pregunta y la discusión respecto al feminismo de clase y nuestra articulación como respuesta al sistema capitalista.

Florencia Vidal, la compañera uruguaya, hizo énfasis en el desarrollo de los hitos y la historia detrás de la "ganada" de derechos que se tienen en la actualidad, manifestando que el feminismo ha sido una lucha constante por parte de las mujeres en Uruguay. Desde la ley de violencia doméstica y la creación del Consejo Consultivo Nacional contra la Violencia Doméstica (2002), pasando por campañas desde el sector más juvenil, contra la violencia en el noviazgo, hasta la interrupción voluntaria del embarazo (2012) y la ley de creación del sistema nacional integral de cuidados (2015). En perspectiva temporal, Uruguay ha logrado ganar muchos derechos que en Chile y Argentina aún no tenemos, lo que hoy les permite discutir y reflexionar sobre nuevos ejes, como la ley integral trans, construyendo un movimiento feminista más interseccional y diverso. Asimismo, el sector juvenil del movimiento es fundamental en la construcción, ya que vienen a cuestionar las tradiciones del país, exigiendo mayor diversidad.

Aun así, otra de las características comunes en los tres países, es la presencia de grupos, personas u organizaciones que buscan rechazar la fuerza del movimiento feminista, desde donde surgen consignas como "Con mis hijos no te metas", y creando

conceptos como "Ideología de género", con las cuales están constantemente denigrando, violentando y atacando al movimiento feminista debido a la incomodidad que provoca el cuestionamiento a los cimientos del sistema actual. Las compañeras argentinas han convocado a dejar de llamarlos "Provida" y comenzar a llamarlos "Antiderechos", ya que solo buscan menoscabar los derechos de las mujeres y las disidencias sexuales.

Segunda parte: Mesas de trabajo

Después de las breves presentaciones de cada país presente, nos dividimos por Mesas de Trabajo, entendiendo que la lucha feminista es interseccional y que se debe disputar, discutir y conversar desde diferentes ejes, los cuales fueron decididos en conjunto a las compañeras argentinas y uruguayas y la COFEU, a partir de las propias necesidades que vimos desde el movimiento.

Calendario internacional

En los tres países encontramos que la organización feminista va creciendo cada vez más, sabiendo responder a las coyunturas y a la emergencia de los conflictos. Hemos aprendido a salir a las calles el mismo día que sucede algo grave en términos de violencia de género. Hemos aprendido que el movimiento feminista se construye a partir de esa emergencia, pero también en gran parte a las fechas, como el 8 de marzo (Día internacional de la mujer), el 25 de noviembre (Día internacional contra la violencia hacia las mujeres), las que son fundamentales para construir la organización entre nosotras. A medida que nos encontramos, nos dimos cuenta de que nuestras fechas son diferentes, que cada país fue construyendo su calendario de manera independiente, y por ello se nos ocurrió y creímos muy importante, construir un calendario feminista común, donde las fechas no sean nacionales, sino que (al igual que el movimiento) vaya más allá de las fronteras, pudiendo construirnos a nivel internacional y latinoamericano:

- 7 de marzo: Día de la visibilidad lésbica (Argentina).
- 8 de marzo: Día internacional de la mujer.
- 21 de marzo: Día contra la discriminación racial.
- 31 de marzo: Día de la visibilidad Trans (Uruguay).
- 1 de mayo: Día del/la trabajador/a.
- 28 de mayo: Día internacional por la salud de las mujeres.
- 17 de mayo: Día contra el odio a la comunidad LGTBIQ+ (Uruguay).
- 3 de junio: Ni Una Menos (Argentina).
- 8 de junio: Ni Una Menos (Uruguay).
- 18 de junio: Día por el orgullo gay.
- 9 de julio: Día por la visibilidad lésbica.
- 25 de julio: Día por un aborto libre y día de los/as afrodescendientes (Chile).
- julio: Mes de los/as afrodescendientes (Uruguay)
- 28 de julio: Día de la campesina.
- 22 de agosto: Día por Macarena Valdés (Chile).
- 5 de septiembre: Día de la mujer indígena.
- 6 de septiembre: Día del sexo (Uruguay).
- 25 de noviembre: Día internacional contra la violen cia hacia las mujeres.
- 19 de diciembre: Día nacional contra el femicidio (Chile).

Masculinidades

Asimismo, en todos los países y movimientos, encontramos la discusión nacional respecto al rol que deben cumplir los varones en estas movilizaciones y organizaciones. A partir de las conversaciones dadas ese día en el encuentro, podemos señalar como conclusión fundamental, que las marchas, los encuentros y las propias organizaciones feministas debieran ser espacios de mujeres y disidencias, ya que es un momento de visibilización, donde los varones deben aportar para que la mayor cantidad de mujeres puedan participar (cuidando a los hijos, por ejemplo). Por ello, es que consideramos fundamental, que ese día en el encuentro, los varones no participaran en las mesas, sino que organizaran su propio espacio; surgiendo así el círculo de masculinidades.

En primer lugar se trabajaron y conversaron respecto al afecto entre varones, el cual está constantemente sexualizado, llamando a desarrollarlo en la cotidianeidad. Luego hicieron conscientes a través de la escritura, las prácticas que reproducían la violencia patriarcal, y cuáles la contrarrestaban, las cuales después fueron compartidas y verbalizadas. Sus conclusiones giraron en torno al proceso de deconstrucción, el cual es largo y doloroso, ya que implica dejar de lado prácticas que están asentadas.

Asimismo, concluyeron que los varones no pueden ser feministas, ya que son los que replican el sistema y la violencia patriarcal.

Mujer indígena

Como se fue visibilizando a lo largo del día, al movimiento feminista ha quedado al debe con respecto a lograr la interseccionalidad en nuestra propia organización, en términos de clase fue lo que más se conversó y visibilizó, pero también es necesario incorporar como eje a la etnia. Cuando hablamos de este concepto, citamos a las ideas del Feminismo Interseccional, donde se reconoce la existencia de más de un sistema hegemónico, los cuales se conectan, produciendo ejes de violencia que son interseccionales entre estos sistemas. Ejemplo de ello son el ser mujer, pobre e indígena (en el caso de esta Mesa), donde se reconocen al menos tres ejes de opresión; el capitalismo, el patriarcado y el colonialismo.

En perspectiva temporal, Uruguay ha logrado ganar muchos derechos que en Chile y Argentina aún no tenemos, lo que hoy les permite discutir y reflexionar sobre nuevos ejes, como la ley integral trans, construyendo un movimiento feminista más interseccional y diverso.

Sabemos que en América Latina, aún todo el continente mantiene una herida abierta pendiente por abordar con nuestras raíces indígenas, que muchas veces también se relaciona con el conflicto de clase anteriormente mencionado. Por ello, se levantó la mesa de "mujer indígena", dirigida por María Sayda, donde se reflexionó respecto a la interseccionalidad de la violencia que se construye entre raza/etnia y género, el movimiento feminista no ha logrado posicionarse en su totalidad. Asimismo, se fue evidenciando la violencia económica y el conflicto de clase que conlleva hoy ser de otra etnia, lo cual se manifiesta en las burocracias por parte del Estado, como los trámites de residencia. Y desde allí, la necesidad de construir un feminismo descolonial, a través de construir una Red feminista de Mujeres Migrantes, donde se construya desde la práctica un nuevo feminismo, que trabaje desde el territorio y las comunidades, logrando llegar transversalmente. En esta Mesa se profundizó en las estrategias respecto a construir un feminismo que responda a las interseccionalidades de la violencia patriarcal, a través de la construcción de escuelas comunitarias en sectores de vulnerabilidad, donde el feminismo de elite no logra llegar, evidenciando la necesidad de construir la teoría desde la propia experiencia y su contexto multicultural y pluriétnico.

Finalmente, concluimos las mesas de trabajo con una plenaria, donde compartimos nuestras reflexiones y conclusiones. Entre los comentarios que más se repitieron, encontramos la necesidad de que el movimiento feminista salga del espacio académico y co-

mience a construirse desde los propios espacios donde se ejerce la violencia, en mira de construir una nueva sociedad, donde los varones deben renunciar a sus privilegios y la sociedad en su conjunto debe vivir un proceso de deconstrucción. En este tránsito, debemos lograr que el feminismo empape los sectores privados de la sociedad, bajo la idea de que "lo personal es político", incluyendo así a los sectores periféricos, a través de las organizaciones locales, donde las mujeres se reconozcan entre sí, siempre teniendo como eje el dejar de reproducir lógicas de poder, aumentar la reflexión y construir nuevas alternativas.

Tercera parte: Educación feminista y disidente

La última parte de la jornada la dedicamos a reflexionar, discutir e informarnos respecto a la lucha por una educación no sexista. La presentación y discusión fue dirigida por Rosario Olivares (vocera de Red Docente Feminista) y Amanda Mitrovich (COFEU). Iniciamos conflictuando la conceptualización de "No Sexista" y haciendo el llamado a usar "Educación feminista", que es a lo que realmente apuntamos, una educación que no solo "no sea sexista" sino que comprenda las múltiples violencias ejercidas por los sistemas imperantes y que logre responder con ese nivel de complejidad a la hora de la enseñanza.

En Chile, la lucha por una "Educación Feminista" es muy nueva, y los primeros registros en el movimiento estudiantil oficial se remontan al petitorio del 2015 de la CONFECH, mientras que las Secretarías de Género en las universidades venían posicionando el tema desde el 2010 aproximadamente. Asimismo, hay registros de algunas organizaciones problematizando la temática, principalmente la Red Chilena contra la Violencia hacia las Mujeres y un congreso llevado a cabo en el 2014 sobre el tema. A pesar de la poca información, discusión y reflexión respecto a este tema, el movimiento feminista de 2018 en Chile, se enfocó en gran parte en la demanda por una Educación Feminista, comprendiendo que este era el espacio fundamental para transformar la sociedad. Desde este lugar, entendemos que hay mucho por discutir y conversar, por lo que comenzamos el trabajo por ejes, tales como: educación sexual en derechos sexuales y reproductivos, educación universitaria y media, y educación y trabajo apuntando a los/as docentes).

A medida que comenzó a fluir la conversación, las compañeras argentinas explicaron que su lucha se ha centrado en la exigencia por una "educación sexual integral, científica y laica", lo que surge o tiene su base en el programa ESI (2006), el cual nunca se ha llevado a cabo realmente en las aulas. Asimismo, este espacio de disputa se ha unificado con la demanda del aborto y la de NiUnaMenos. Por otro lado, en Uruguay, encontramos el enfoque de una "educación feminista contra una sociedad machista", donde la principal dificultad ha sido la inclusión en términos de planes estudiantiles.

A modo de conclusiones. En la primera mesa, sobre educación universitaria y media emergió la necesidad de una educación realmente laica, con un currículum sexual integral en términos bio psico social, la exigencia de universalidad y horizontalidad, todo esto a través del reconocimiento de nuestra emocionalidad, la cual es constantemente invisibilizada por el Patriarcado y su educación normalizadora. Para todo ello, se pensó la urgencia de un ente regulador en términos de violencia de género, emocional, bullying, entre otros, que sirva como base de datos a la hora de contratar profesores, pero también de aceptar estudiantes. Por otro lado, en la Mesa de educa-

Hoy en día en Latinoamérica las políticas públicas están en disputa constantemente, algunas feministas hemos comprendido que ese no es el espacio desde donde nos debemos articular, otras lo siguen intentando. Más allá de diferencias políticas que nos atraviesan como género y como movimiento, hoy vivimos comúnmente las demandas y exigencias, recibiendo las mismas nefastas o nulas respuestas. Esto ha producido que nos construyamos por y desde la vía de los hechos, desde el cambio social no "oficial", no estatal ni gubernamental, ni siquiera institucional.

ción sexual integral, se habló de la necesidad de un proyecto de políticas públicas que incorpore elementos como el consentimiento, la afectividad y la corporalidad desde la niñez. Por último, en la mesa de educación y trabajo, donde se enfocaron las/os docentes, se manifestó la necesidad de una formación docente con una real perspectiva de género, además de un equipo presente en colegios para implementar enfoques de género, específicamente en los objetivos transversales.

Entre las conclusiones generales, es definitiva la necesidad de reanimar la movilización desde el sector de la educación, entre estudiantes y docentes, luchando en conjunto por mejorar este espacio, un lugar desde el cual históricamente se ha normalizado, y que al mismo tiempo, es nuestro agente de cambio más potente y concreto para construir cambios en la sociedad en su conjunto.

Por un movimiento feminista latinoamericanista

En el encuentro, se desarrolla ampliamente el diagnóstico de la necesidad de un movimiento feminista articulado a nivel regional en Latinoamérica, que logre poner en cuestión a los movimientos de respuesta "Backlash", pero también a los Estados y su falta de responsabilidad política con la violencia de género. Hoy en día en Latinoamérica las políticas públicas están en disputa constantemente, algunas feministas hemos comprendido que ese no es el espacio desde donde nos debemos articular, otras lo siguen intentando. Más allá de diferencias políticas que nos atraviesan como género y como movimiento, hoy vivimos comúnmente las demandas y exigencias, recibiendo las mismas nefastas o nulas respuestas. Esto ha producido que nos construyamos por y desde la vía de los hechos, desde el cambio social no "oficial", no estatal ni gubernamental, ni siquiera institucional.

Nuestro cambio es cotidiano, construido desde la lucha constante, desde la sororidad y la empatía, desde las violencias ejercidas diariamente, y desde la organización feminista articulada. Lo entendimos tarde, tuvimos que movilizarnos en la Universidad de Chile y la Universidad de Santiago, entre tantas otros espacios, para ir entendiendo que nuestro cambio no estaba en el papel ni en la letra. Porque sus medios patriarcales, capitalistas y colonizadores no alcanzan para tanta emoción, tanto sentir.

Nutramkawün: Luchas del Pueblo Mapuche[3]

Por Juan Porma Oñate[4].

La jornada comenzó con el relato del historiador Claudio Alvarado Lincopi, miembro de la Comunidad de Historia Mapuche, quien expuso una contextualización histórica del movimiento mapuche y argumentó la larga data de sus distintas formas. Luego, se dio paso al colectivo Ragiñtulewfü, en donde Simona Mayo, Daniela Catrileo y Doris Quiñimil comentaron las motivaciones de esta organización y lo que implica luchar en contra de la colonialidad y su especificidad patriarcal dentro del propio movimiento mapuche.

En la tarde se desarrolló el panel "Movimiento Mapuche, actualidad y perspectivas" con la participación de diversas representaciones mapuche. Juan Carlos Tralcal, vocero de los condenados por el caso Luschinger Mackay, reflexionó en torno a la recuperación territorial y el enfrentamiento entre la filosofía mapuche y las dinámicas económicas propuestas por el sistema capitalista. Alihuen Antileo, del medio de comunicación Aukin.org puso hincapié en el papel de la política económica global, las formas en que aterriza en territorios de América Latina y el papel trascendental que juega la *recuperación cultural* para combatirla. Luego, Pamela Rayman, werkén del Lof Elicura, compartió su visión sobre la situación de los monocultivos, la importancia de la educación en la recuperación territorial y si es posible o no el diálogo con el Estado chileno. Después, Gabriela Curinao expuso sobre la labor que ha desarrollado la Asociación Nacional de Mujeres Rurales Indígenas (ANAMURI), que ha logrado posicionarse políticamente frente a la asimetría en espacios de participación que no consideraban sus demandas en contextos organizativos patriarcales. Finalmente, José Millalén, consejero de CONADI, tensionó el paradigma desarrollista criticando directamente las etapas cerealeras, forestales y actualmente de reconversión productiva hacia el área frutícola en territorio mapuche.

En el siguiente artículo retomaremos algunas de las reflexiones más importantes que se dieron en esta instancia de reunión. Con la finalidad de elaborar un documento de lectura amigable, el principal método de referencia será el parafraseo, sin perjuicio de que cuando sea pertinente ocupemos citas textuales expuestas en este conversatorio.

Relato y contextualización histórica del Movimiento Mapuche

Se inicia este encuentro poniendo énfasis en el papel de los *intelectuales mapuche*, planteando que estos no pretenden ser una vanguardia sino que,

3 Este encuentro fue realizado el sábado 20 de octubre de 2018 en la Casa del Maestro. Consistió en una jornada de discusión y debate sobre el Movimiento Mapuche Contemporáneo. Dicha instancia fue promovida y organizada por la Comunidad de Historia Mapuche y por ECO, Educación y Comunicaciones. En ella confluyeron mujeres y hombres que participan activamente en organizaciones que discuten políticamente algunos de los elementos que desde distintas perspectivas afectan al movimiento mapuche.

4 Juan es profesor de Historia, Geografía y Educación Cívica. Magister en Ciencias Sociales Aplicadas. Miembro del Centro de Estudios e Investigaciones Comunidad de Historia Mapuche.

como personas individuales, cumplen un rol determinado. En ese contexto es que se propone generar un relato en torno al Movimiento Mapuche y lograr desmitificar algunos preceptos que naturalmente se escuchan en el cotidiano. Para lograrlo, lo primero que debemos cuestionarnos es ¿Qué entendemos por Movimiento Mapuche? De acuerdo a la naturaleza del prisma con el que observamos esta realidad tendremos respuestas más o menos amplias.

De acuerdo a lo mencionado, una de las primeras cosas que hay que puntualizar en términos históricos es que el movimiento mapuche, si bien es cierto, adquiere visibilidad al interior del debate político en Chile en los 80' y sobre todo en los 90', es de más larga data. Uno podría leer su historia en clave de asociaciones, de organización, de activación también de alguna manera comunitaria o reduccional, es más bien propio del siglo XX, y justamente, en 1910 aparece la primera organización mapuche que uno podría rescatar como la genealogía de nuestro movimiento. Es una organización que se llama Sociedad Caupolicán defensora de la Araucanía, que nace justamente en el sur en 1910, y tiene que ver con una respuesta organizada a los efectos del colonialismo chileno.

Dicho colonialismo comenzó principalmente con un despojo territorial, económico -toda vez que el elemento fundamental para el desarrollo capitalista de la región posterior a la ocupación fueron las grandes extensiones forestales, los aserraderos-, grandes masas ganaderas fueron expropiadas, que era el elemento fundamental de la economía mapuche libre, soberana, previa a la invasión chilena. Al mismo tiempo que ocurre este despojo, existe una constitución racial que se funda en la Araucanía y que de alguna manera tiene un elemento fundamental a la hora de pensar la configuración del Estado de Chile. Es decir, el Estado de Chile no se puede observar únicamente en clave oligárquica, que fue el gran aporte que introdujo la historia social en los 80' y los 90', es decir el Estado de Chile, un Estado de clase, un Estado oligárquico. Nosotros decimos, no solamente es un estado oligárquico, sino también un Estado colonial, un Estado racial, que tiene expresiones múltiples, por un lado en términos territoriales, ya que el pueblo mapuche queda después de la invasión chilena con apenas el 5% del territorio que controlaba anteriormente.

Aquí empezamos a despejar el primer mito, esta idea de que los mapuche están luchando por el despojo o la lógica de los 500 años. Sí, efectivamente el imperio español fue un imperio colonial también, pero el movimiento mapuche actual, más que tener que ver con esos 500 años, tiene que ver 130 -140 años de colonialismo chileno. Este fenómeno ocurre en toda América y es parte de la expansión capitalista que se desarrolla en la segunda mitad del siglo XIX, el *far west*, el lejano oeste de Estados Unidos es eso, la guerra entre Colombia, Perú, Brasil, Ecuador por la conquista del Putumayo es esa expresión también, lo que ocurre en Argentina con la conquista del desierto es exactamente lo mismo, una expansión capitalista que en clave latinoamericana se expresa mediante el colonialismo interno. Eso se expresa también mediante lógicas raciales, sobre todo cons-

tituyendo una inferiorización de las vidas mapuche. Me refiero a la inferiorización de los cuerpos que son calificados como inferiores y comienzan a ocupar cierta posición al interior de la estructura productiva y del trabajo.

Volviendo a lo que comentábamos, podemos identificar la primera movilización de masas mapuche en el siglo XX y se da en 1914 organizada por la Sociedad Caupolicán por la marcación Painemal. Por este hecho, la Sociedad Caupolicán sale a protestar marcando el comienzo del movimiento de masas mapuche, de calle, convocando en las ciudades movilización, en las ciudades de la Araucanía particularmente, quizás en clave de formas "modernas" de movilización, ya no únicamente utilizando el malón como estrategia clásica de manifestación.

Entonces en 1910 se organiza esta primera asociación, la Sociedad Caupolicán, y una de las tareas fundamentales que se dieron ellos, además de luchar contra esta forma de racismo, fue intentar -aunque con tensiones internas- evitar la división de la tierra. El Estado de Chile comienza a entregar títulos de merced al pueblo mapuche, asegurando una pequeña porción de tierra denominada reducción, que son las que en los 90 se interpretaron como comunidades. Hoy se está diciendo que el título de merced hay que saltárselo, pero en los 90 fue un elemento fundamental a la hora de reflexionar en torno a la recuperación del territorio. Cuando el Estado entrega títulos de merced entrega pequeñas extensiones territoriales en donde viven muchas familias dentro. El Estado de Chile busca dividir -sobre todo los sectores más liberales-, transformar a todos en propietarios privados, con la finalidad de desaparecer esta pequeña cantidad de reducciones mapuche.

En 1910 aparece la primera organización mapuche que uno podría rescatar como la genealogía de nuestro movimiento.

Paralelamente, los latifundistas comenzaron a correr el cerco de estas pequeñas extensiones territoriales para quitar tierra a las reducciones, por lo tanto la Sociedad Caupolicán y gran parte de las formas de organización mapuche en el siglo XX buscaron evitar estos dos fenómenos. Esta fue la gran lucha del siglo XX y que de alguna manera logró mantener al pueblo mapuche con ciertas extensiones territoriales, aunque fueran pequeñas, que permitieran después en los 80' aparecer como una figura política fundamental. Es decir, tenían razón los peñis de principio del siglo XX al decir que "hay que evitar la división de la tierra". Efectivamente había sectores mapuche que también la promovían, tampoco tenemos que hacernos ciegos frente a eso. Existían y existen sectores conservadores y de hecho, la primera mitad del XX el movimiento mapuche tuvo como gran referente al conservador Venancio Coñuepan.

El movimiento mapuche vive durante la primera mitad del siglo XX dos cosas interesantes. Por un lado existe una fuerte presencia de hijos, de nietos de grandes autoridades mapuche del siglo XIX -definido por Foster y Montecinos como el tiempo de los lonkos- en donde todavía existe una gran tradición mapuche. Hasta los años 60' ocupan cargos políticos y las dirigencias, para luego dar paso a actores sin linaje ni relacionados con grandes autoridades -lonkos, ulmen, etc.-, logrando un protagonismo político en el proceso de Reforma Agraria. Incluso muchos son migrantes que activan ese proceso, manteniendo vinculaciones con diferentes movimientos, organizaciones y partidos políticos chilenos. Como ejemplos podemos mencionar a la Federación Campesina de Indígenas del 61', que tenía grandes vinculaciones con el PC, o el Movimiento Campesino Indígena que tenía vinculaciones con el MIR. Detectamos en los 60' una nueva gama al interior del movimiento mapuche, se produce una desvinculación indirecta con los partidos políticos chilenos, pero se mantiene una lógica de recuperación del territorio.

Hacia 1979, el dictador Augusto Pinochet busca incentivar la división de la tierra mediante un Decreto con Fuerza de Ley en donde plantea la división de las tierras mapuche -tierras indígenas en general- y van a dejar de ser indígenas sus adjudicatarios, es decir, quería desaparecer por decreto la presencia indígena y la presencia mapuche en Chile. Eso genera y convoca a una reactivación del movimiento mapuche en los 80', con una organización que se llamó Admapu. La particularidad de este mo-

Nuestra propia emancipación está íntimamente vinculada también con la emancipación del pueblo de Chile, un pueblo que domina a otro no puede ser libre. Es decir, aquí la izquierda chilena tiene un desafío reflexivo y también práctico de cómo se constituye a sí misma, de cómo se constituye a sí misma como una izquierda anticolonial.

mento es que ya en América Latina se estaban discutiendo temas como territorio y autodeterminación. Hasta los 60', hasta el 73' en el caso chileno, el tema mapuche pasaba sobre todo por un tema de tierra, lo que había que recuperar es la tierra, pero ya en América Latina se estaba discutiendo no solamente el elemento de la tierra sino que el elemento territorio. ¿Cuál es la diferencia fundamental? Es que cuando se decía "vamos a recuperar tierra" era recuperar el paño para la producción y para la vida, pero cuando se dice territorio, no solamente se está diciendo "vamos a recuperar ese paño", sino que "vamos a gobernar sobre ese paño". Entonces aquí aparece la idea de territorio, aparece la idea de autodeterminación, que si bien es cierto ya estaba en el desarrollo reflexivo mapuche[5], en los años 80' toma fuerza con la consolidación de estas categorías.

El pueblo mapuche participó en la caída de la dictadura, esto se expresó en el diálogo político que la Concertación de Partidos por la Democracia sostuvo con los mapuche. Este diálogo político se concreta en el año 89', después de que efectivamente la dictadura ya había caído y la Concertación necesita los votos mapuche. Se lleva a cabo un encuentro en Nueva Imperial -el trawun-, el pacto, el encuentro de Nueva Imperial. La Concertación promete al menos tres elementos fundamentales: reconocimiento constitucional; una nueva ley indígena y la ratificación del convenio 169 de la OIT. El Convenio 169 se ratifica, pero 20 años después en el 2008-2009. Por otro lado, la ley indígena tenía dos elementos fundamentales para el movimiento mapuche: la categoría de pueblo y territorio. Estas dos palabras propuestas en la redacción de las organizaciones mapuche que participaron en la conformación de esa ley fueron obviadas en el congreso, pues consignaron las categorías de persona indígena y tierras, con el fin de eliminar elementos que estimularan el autogobierno, el control de territorio y recuperación territorial. Finalmente, hasta el día de hoy no existe reconocimiento constitucional.

Luego de esta primera gran desazón con los gobiernos democráticos post-dictadura, en el 96-97 se confirma Ralco con el presidente Frei, en donde se produce una segunda gran desvinculación con los partidos de la Concertación. De acuerdo a la reflexión de Fernando Pairicán, esta situación permitiría el surgimiento de organizaciones como la Coordinadora Arauco Malleco, que de alguna manera ya no ven con ninguna simpatía la forma del quehacer político chileno y del Estado de Chile, toda vez que hubo intentos durante todo el siglo XX de encuentro y de diálogo con estos gobiernos y con este Estado, tempranamente el movimiento mapuche se da cuenta de que por ahí, al parecer no va el camino. Producto de esta desilusión, en los años 90' se produce una ruptura de esta vieja lógica de vinculación con partidos chilenos, de dependencia en su capital político en partidos políticos chilenos. El resultado de este fenómeno es que las nuevas y últimas militancias actuales muchas veces han sido únicamente mapuche, en gran parte porque en los 90' comienzan a surgir organizaciones que intentan construir fuerza política propia.

Cerrando esta reflexión, conviene mencionar que el movimiento mapuche no parte en el 97' con la quema de camiones en Lumaco, tampoco parte con Aukan en los 90', tampoco con Admapu en los 80', incluso uno podría decir que en los 60' tampoco comienza con la Federación Campesina Indígena o con el MCR. El movimiento mapuche tiene una larga data, tan larga como el movimiento obrero chileno. Han utilizado variadas fórmulas en momentos distintos, a la hora de confrontarse e incluso negociar también con el Estado colonial de Chile. A veces el

5 En 1932, en la República Socialista, Agurto Panguilef de la Federación Araucana, menciona en un periódico " nace la República Indígena". Venancio Coñuepan, después de algunos viajes a México en los años 50', también se convence de la idea de autodeterminación política. Incluso ciertos sectores de izquierda ya en los años 50-60, también tenían esta reflexión y a la izquierda le hizo muy poco sentido. Alejandro Lipschutz fue uno de estos reflexivos en los años 50'

propio movimiento mapuche, no ha reconocido el peso histórico de todo nuestro movimiento hacia atrás.

El segundo gran problema, apuntando al sector político de izquierda, los sectores anticapitalistas, es que no han tenido un trato ni táctico ni estratégico claro con el movimiento mapuche. Esto puede deberse a la constitución misma de identidad de la clase obrera en Chile y de los sectores populares. La izquierda ha pensado muy poco en que las formas de construcción de conciencia de clase en América Latina están cruzadas por el racismo, poniendo énfasis únicamente por lógicas del trabajo, de la explotación capital-trabajo. No ha considerado la racialización al interior del mundo latinoamericano y su consecuencia es que la clase obrera en Chile ha gestado una forma de conciencia profundamente mestiza blanqueada que reniega de lo indio. Incluso la conformación misma de la identidad nacional, ha tenido como actor principal al roto chileno, quien puede ser descamisado, upeliento, mal educado, bajo pueblo, dentro de una infinidad de características, pero nunca es indio. Incluso el roto chileno lucha contra lo indio, lo hace en la guerra contra Perú y Bolivia, y luego en la Pacificación de la Araucanía, porque hay que recordar que esta ocupación, si bien fue comandada por la elite santiaguina, los militares que la ejecutaron pertenecían al bajo pueblo.

No se trata de pedir un favor a cierto sector político, no le estamos pidiendo solidaridad con el pueblo mapuche solamente por sentir ternura por los pueblos, sino porque nuestra emancipación está íntimamente vinculada con la emancipación del pueblo de Chile. El pueblo de Chile no se puede liberar si no existe al mismo tiempo una libre determinación, la emancipación del pueblo mapuche es de alguna manera "achicarle" la cancha también a las burguesías nacionales y transnacionales que dominan también al pueblo chileno. Nuestra propia emancipación está íntimamente vinculada también con la emancipación del pueblo de Chile, un pueblo que domina a otro no puede ser libre. Es decir, aquí la izquierda chilena tiene un desafío reflexivo y también práctico de cómo se constituye a sí misma, de cómo se constituye a sí misma como una izquierda anticolonial.

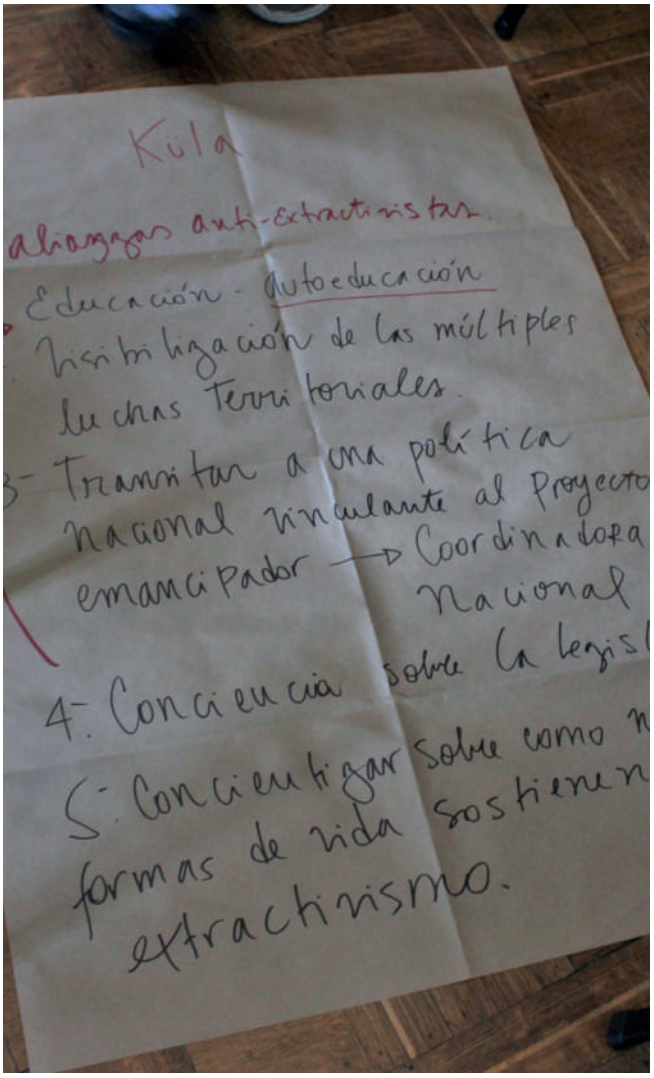
La kangeshimongen de Rangiñtulewfü

El colectivo feminista mapuche Rangiñtulewfü participó de la jornada presentando su propuesta de la mano de algunas de sus integrantes: Simona Mayo, Daniela Catrileo y Doris Quiñimil.

Daniela Catrileo menciona que *"Rangiñtulewfü significa entre ríos, en el inicio del colectivo, nosotros partimos en el año 2016 más o menos, y quisimos construir un nombre que no fuera un cliché de los colectivos feministas, ni tampoco un cliché de los colectivos mapuche, y dentro de querer salir un poco de esa gama llegamos a este nombre que al mismo tiempo con su propósito tiene hasta un lugar geográfico. Rangiñtulewfü es un lugar, que es una confluencia de ríos, cerca de Nueva Imperial en Wallmapu, entonces nos hacía mucho sentido que nosotros fuéramos esta fuerza, una fuerza de ríos. Justamente también nuestros apellidos, nuestros gnen, que cargan los apellidos también están cargados de agua, de río, entonces también era como significativo pensarlo desde ahí. Este colectivo se origina en Santiago waria, parte un poco con la pregunta si es que existe la posibilidad de un feminismo- mapuche o de un mapuche- feminis-*

mo, nosotras vamos a plantear la posibilidad de un mapuche- feminismo, con la carga mapuche primero que la feminista. Desde también la diáspora champurria, resignificando también que somos no solamente mapuche sino que también hay otros choques identitarios, fronterizos, corporales que nos van a conformar como lo champurria y también muchas influencias de todas nosotras desde los feminismos decoloniales, desde los pensamientos decoloniales, pero también desde lecturas que habíamos hecho cada una en sus lugares particulares."

Sus integrantes provenían de espacios de participación feministas y sin intencionarlo del mundo de las artes, quizás, como menciona Daniela, *porque los espacios de arte mapuche nunca están separados de la política*. Una de las propuestas más interesantes



del colectivo es la categoría de kangeshi mongen, que *"sería así como la vida otra y es para nosotras como en el fondo lo que vamos a proponer en vez de la disidencia sexual. Como esta vida otra, que sale del orden colonial heterosexual y se va también a implicar sobre las mismas genealogías que si estamos en un proceso de descolonización vamos a ir buscando también nuestras propias historias y memorias hacia atrás, de todo lo que ha significado salir del orden heterosexual de los cuerpos que sabemos, por una parte, que también fue una implementación del orden colonial".*

La propuesta se hace necesaria pensando en la coyuntura actual de los movimientos sociales. Sobre todo pensando en que, como menciona Simona Mayo, la mujer mapuche siempre ha estado presente en el movimiento político mapuche, sin embargo su participación ha sido invisibilizada. Sobre lo mismo, nos menciona que *"hace poco tuve que escribir sobre mujeres mapuches en dictadura y fue súper triste porque me puse a revisar fotografías de Admapu y del Consejo de Todas las Tierras y las pocas fotografías que hay que están la mayoría en el archivo de Fortín Mapocho, solo aparecen los nombres de los wentru, de los hombres. Por ejemplo, las fotos históricas de Admapu, del Consejo de Todas las Tierras, aparece solo la de Aukan, y en esa fotografía aparecen muchas mujeres que fueron históricas dirigentes que hasta el día de hoy están activas políticamente y que tuvieron roles fundamentales dentro de estas organizaciones en el sentido de que eran la base política de estos movimientos, y sus nombres no aparecen. En una de esas fotografías aparece Elisa Avendaño hablando en un evento y su nombre no está, solo aparece el de los hombres, entonces me parece súper doloroso dentro de la historia de nuestro movimiento que no sepamos esos trabajos que nuestras lamngen hicieron."*

A propósito de esta propuesta de feminismo mapuche, Doris Quiñimil sentencia finalizando un poema que comparte para complementar la genealogía anteriormente presentada:

(...) Así que feley poh,

Con justa venganza periférica

Mi pueblo y mi pobla te eructa

Sorora nunca si tu facha y cucha preferí femi-ni-estar detrás de un lienzo, texto o like

Porque lo personal no es político si te hermanas solo con tus amigas y en sus casas

Porque lo personal solo es político si sí o sí es colectivo

Porque soy de mi pueblo y mi pobla

Y libero mi cuerpo y mi ñukemapu

Que tú nos cobras,

Sorora nunca si tu facha y cucha nos hurtas/cobras/usufructas...

Invierno del 2018, cartografía de los afectos, soledad política.

Panel de la Tarde: Movimiento Mapuche, actualidad y perspectivas

Forma de vida mapuche y desencuentro con economía chilena

Juan Carlos Tralcal, vocero de los condenados por el caso Luschinger Mackay, plantea la visión que su gente en el sector de Lleu Lleu pone en práctica respecto a las prácticas económicas y la filosofía de vida mapuche. Este pensamiento está íntimamente ligado con el respeto a las formas de vida, que a diferencia de la forma moderna de pensar la producción que -en los mejores casos- sólo respeta la vida humana, considera además la vida en la múltiple biodiversidad existente en el territorio. *"En la Araucanía se ha vivido un proceso de agricultura basado también en la formación de gente que vive de la ganadería en donde la principal motivación aparte de sobrevivir, la forma de vida que ellos tienen es por los conocimientos que tiene cada familia respecto como criar y cómo sembrar. La forma en que lleva el pueblo mapuche en el sector en donde vivimos nosotros tiene que ver con conocimientos ancestrales que no tienen relación con el impulso que ha dado INDAP o el impulso que ha dado CONADI. La forma de vida que han llevado ellos ha sido mediante la práctica y también con los roles y el acierto que han tenido con las plantaciones, también con la agricultura en donde toma mucha relevancia una forma de vida en que se genera con respeto (...) Generalmente se utiliza un sector y luego se hace un descanso de unos dos años y nuevamente se planta. Entonces es un proceso que requiere mucho territorio y un proceso que satisface a un así a mucho más gente que la que se satisface en un latifundio (...) Eso es una lucha directa contra el capitalismo puesto que la forma de vida que lleva el pueblo mapuche en el sector no es precisamente una forma de vida de acumulación de riquezas, sino una forma de vida de más allá de sobrevivir, sino de vivir con lo que uno quiere, con lo que uno necesita y sin obtener grandes beneficios."*

Por esta razón ve con una mirada crítica la forma en que el Estado intenta generar ayudas al pueblo mapuche, puesto que estas iniciativas económicas impulsadas por CONADI o INDAP no podrían ser sustentables y además, provocaría una sistemática pérdida de valores que el pueblo mapuche ha sostenido en su relación con la naturaleza. En este sentido, considera que el sistema capitalista atenta directamente al respeto por la naturaleza, por ello, ambas miradas económicas -la moderna y la mapuche- resultan contradictorias. Para sortear la propuesta económica neoliberal, propone *"generar una forma de vida que sea humilde y sencilla, por lo tanto la lucha que se está llevando a cabo, tiene que ver con eso, con reconocer ese tipo de conocimiento antiguo donde se ha intercambiado, se hacía trafkin y se hacía también mingako."*

Sobre lo último, Tralcal es enfático en señalar que no condena a las instituciones o partidos políticos por sí mismas, sino que las cuestiona críticamente en base a las acciones que llevan a cabo ante momentos de crisis. Sobre este punto recuerda *"... nos acercamos también a partidos políticos y hablamos con un peñi, que dice ser peñi del DC, el peñi Huenchumilla y nos acercamos a él diciéndole que tenemos la inquietud porque había un proceso judicial que era muy irregular, se estaba aplicando Ley Antiterrorista habían sido condenados con cadena perpetua y lo que él nos decía finalmente era que tenemos que respetar y tener que esperar que la justicia haga lo suyo. De esa manera nos rechazó y finalmente, co-*

nociendo él a mi padre hace muchos años, no hubo ninguna solución, ni siquiera se pronunció respecto a la situación. Incluso después conversamos con gente del PC, hubo un tipo del PC que en la sala, en el Congreso manifestó su preocupación, habló frente a todo el estrado acerca del proceso irregular que se estaba dando, él no siendo mapuche, no conociendo personalmente a las personas, solamente por una petición incluso de humanidad y se pronunció. Por lo tanto yo creo que siendo mapuche o no, siendo chileno o no, hay personas que independiente sean parte de una clase política tienen mucha más conciencia que gente que es parte del mismo pueblo mapuche por ejemplo. Hay mapuches también que son la PDI, hay mapuche que son sapos, hay mapuche que son carabineros también, que incluso agreden a su propio pueblo. Por lo tanto hay que saber hacer la diferencia con esa forma. Claro que hay una crítica importante que usted está dando a la institución en sí, o al partido político en sí, que realmente tiene que hacérsela porque el PC, la Democracia Cristiana, durante Bachelet se asesinaron a más mapuche que incluso la derecha y ellos lo saben pero sin embargo no se pronuncian respecto al caso. Es una autocrítica que ellos tienen que sentir y tienen que hacerse cargo pero por lo menos, como familia, como Juan Carlos a mi nombre, yo en realidad acepto mucho más y valoro mucho más los gestos que son realmente personales sin necesariamente una bandera detrás, que son más importantes en estos momentos álgidos y coyunturales, tienen mucha más trascendencia que incluso un discurso."

IIRSA y la infraestructura económica en Latinoamérica

Alihuén Antileo es categórico en su discurso al señalar que la opinión y diagnóstico que presentará corresponde a una reflexión colectiva que han sostenido con las comunidades, que no pretende ser la única versión de realidad respecto al problema que discute, pero que está muy interesado en relevar el papel de la configuración económica global y cómo esta se refleja en la relación del Estado colonial chileno y el pueblo mapuche.

A propósito del régimen dictatorial de Augusto Pinochet, Alihuén mencionará que en *"...la dictadura también se instalaron dibujos estratégicos que hasta el día de hoy producen daño a nuestra relación como mapuche, a nuestro quehacer, y solo dar algunos ejemplos dentro de la ilegítima constitución de la dictadura. Mencionar que hoy en día cómo nos afecta por ejemplo -para hablar de las afecciones externas hacia nuestro pueblo- ley antiterrorista que se instala en dictadura. Como nos afecta el decreto ley 701 que le da cancha a las forestales. Cómo nos afecta la privatización del borde costero que también se entrega y cómo le afecta al mundo mapuche en general pero los Lafkenche sobre todo (...) Son cosas que uno habla casi en modo presente pero que fueron instalados ya desde hace 30 años."*

Antileo pone sobre la mesa una de sus máximas preocupaciones, que tiene que ver con el Plan

IIRSA, que si bien es cierto contempla en su conjunto a Latinoamérica, tendrá efectos nocivos sobre territorio mapuche. Sobre el tema comenta que peligrarían *"... nuestros cerros, nuestros bosques, nuestro nativo, nuestros alimentos, nuestras aguas, nuestros mares, que producen riquezas. Ellos, estas materias primas [quieren] poder enviarlas tanto a los mercados de Asia como los mercados de Europa, como los mercados norteamericanos, y para hacer esto ellos necesitan una infraestructura. Ahí el nombre de IIRSA, Infraestructura de Integración Sudamericana, en donde comprende grandes carreteras, triplicación de la magnitud de los puertos, ferrovías, hidroeléctricas para alimentar energéticamente, termoeléctricas para alimentar energéticamente, todo este monstruo que se quiere instalar, un monstruo que tiene una perspectiva única que es darle riquezas, darle recurso a las grandes potencias o a los sectores donde los mercados fundamentalmente se desarrollan, por supuesto tiene un discurso sumamente promovido, falsamente, cínicamente hacia nuestros sectores: carreteras locales, carreteras comunales, puertos para que desarrollen aún mejor la pesca artesanal, puestos de trabajo. El proyecto mapa por ejemplo que le va a dar trabajo a los trabajadores que echaron de IANSA, va a producir energía la celulosa Arauco ahora para poder entregarle tendido central y que eso llegue de forma pública. Hay todo un discurso elaborado, la cabeza central de esto es Moreno, pero fue Bachelet, también fue Piñera, Lagos, fueron 18 años, no es una improvisación, el capitalismo piensa en clave de décadas."*

El discurso del progreso parece reforzarse con las recuperaciones territoriales y la filosofía con la cual los mapuche trabajan sus tierras, dinámicas económicas que no ponen en el centro de su desarrollo la plusvalía y por ende, la acumulación capitalista. Este discurso desarrollista necesita venir de la mano con el discurso de paz, pues la ausencia de conflictos augura condiciones estables para la economía. Alihuén interpela el concepto de paz del Estado colonial chileno citando una carta que envió Aníbal Pinto a Cornelio Saavedra, en donde menciona que debe brincar las condiciones para la paz *"...y que esto significa la colonización. O sea la paz desde ese entonces se piensa colonizando, subyugando, oprimiendo a nuestro pueblo. Actualmente la paz se piensa desde exactamente el mismo punto de vista, comando jungla, militarización, dirigentes encarcelados con proceso vergonzoso, escandaloso, encarcelamiento de personas que salen absueltas de todos los cargos después de un año, pero el año en la cárcel estuvo."*

Como elemento propositivo frente a ideologías y fuentes de información hegemónicas, Antileo propone la recuperación territorial acompañada de una recuperación cultural. En este contexto menciona la importancia de no solo avanzar en la recuperación de hectáreas *"... sino que también cómo avanzamos en el contenido de nuestras recuperaciones, cómo es que saco a las forestales para eliminar el mono cultivo y hacer la reforestación nativa necesaria para que vuelvan las aguas. Entonces todas esos elementos que definen el diagnóstico de nuestro movimiento mapuche, como es que, sin que hayamos tenido un füta trawün en donde se fijen líneas centrales, es coincidente -y no por suerte- que todo los sectores estamos intentando revitalizar el mapudungun."*

Sin embargo, para este propósito no bastarían solamente las ideas y reflexiones, pues Alihuén señala que no son los buenos argumentos los que avalan el asesinato de millones de personas diariamente. A propósito de la causa mapuche, señala que *"... los argumentos siempre los hemos tenido, acá acabamos de dar un montón de argumentos, nos podemos sentar mañana con el gobierno a dar argumentos. No es un problema de quien tiene la razón, es un problema de fuerzas, es un problema de capacidad de organizarnos como pueblo, es un problema de salir a dar la pelea desde las diferentes formas de lucha. Yo creo que hay ahí un elemento que ha aportado el pueblo mapuche que es recomendable, siento yo, para este momento actual, todas las formas de lucha son legítimas con respecto a este escenario que se nos está imponiendo desde hace 20 o 30 años. Siempre escucho al típico periodista que viene y le pregunta a cualquiera y le dice: ¿Entonces usted avala, apoya la violencia política que hace la CAM o esta otra organización? Y la gente se entrampa un poquito. Moralmente dice: chuta, la violencia, es que es tan complicada. Nos vienen violando sistemáticamente los derechos colectivos, sociales, de la madre tierra, derechos humanos hace 80, 50, 30 años. Hoy día, todos los días ¿Qué hay que esperar? Yo pregunto qué hay que esperar para reaccionar, para reaccionar por supuesto desde la intelectualidad, para reaccionar desde el campo social, para reaccionar desde los espacios organizados, para reaccionar desde*

el weichan (...) Por eso entonces la unidad es tan importante. Y no la unidad como panfleto, como eslogan. La unidad como proceso complejo de cuidar al de al lado, de tolerar, de entender, de saber ceder, muy bien como dice el peñi, no todas las cosas por supuesto, pero un movimiento que se forja bajo el respeto, bajo el cariño y la necesidad de unirse para liberarse es algo que yo creo que nos falta un montón de cultivar. Nos sentamos a hablar de unidad y después estamos ahí, aserruchando el piso, que los caciques, que los personalismos, que el presidente (...) Con respecto al mundo chileno, es nuestro aliado natural, los movimientos sociales son nuestros hermanos naturales, estuve en Concepción, tuve la oportunidad de escuchar al lonko Suarez, al peñi Ernesto Llaitul y hablaban algo que me parece muy importante y es que la articulación solo será posible si es que no se cometen los errores que la izquierda o que otros sectores del mundo chileno cometen en torno a la articulación con el pueblo mapuche, que es crear a veces involuntariamente y a veces voluntariamente una relación también de poderes disimiles, de "no, es que nosotros entendemos un poquito más la política", de que "esto se hace así". No, si vamos a hacer una articulación con los movimientos y organizaciones chilenas también hay que desarrollar procesos de conversación profundos y entendernos como horizontales, como dentro de la diferencia, pero en igualdad de condiciones."

Educación formal, proyectos de vida y asistencialismo estatal

Pamela Rayman reflexiona en torno a la importancia que adquieren los valores impartidos en la educación formal y el papel que juega nuestra indiferencia al respecto. Nos comenta *"Yo creo que la clave está en cómo nosotros vamos enseñando, como vamos educando porque la profesora nos dice que tenemos que estudiar para ser alguien en la vida, para generar dinero, para casarte, tener tu casa, tener auto y eso es una vida según ellos. Y así te educan y eso te meten en tu cabeza, y eso es lo que tú crees que es vivir bien. Entonces es súper importante el tema educación, como a ti te están enseñando dentro de la escuela, qué se hace, qué hacemos nosotros para intervenir ahí."*

De acuerdo a los comentarios anteriormente expuestos, según Reyman, existe entre el paradigma moderno occidental y las dinámicas económicas mapuche diferencias fundamentales que los hacen incompatibles. Respecto a este desencuentro, señala que *"...según ellos nosotros no vivimos en un lugar que tiene desarrollo económicamente porque dentro de sus prioridades o de su pensamiento el desarrollo es destruir o construir lo que más se pueda, explotar lo que más se pueda en nuestros recursos. Para nosotros como mapuches nuestra existencia no es así, no es destruir los lugares en los cuales vivimos, sino vivir en equilibrio como decía el lamngen acá. Muchas veces de parte de las personas que son mapuches, el mapuche es visto como una persona que es floja porque no trabaja la tierra, porque no logran comprender nuestra forma de vida, porque para nosotros no es tener tierras o sembrarla toda de una y después seguir, seguir, seguir, seguir produciendo."*

Para Pamela Rayman el asistencialismo estatal es un peligroso elemento que obstaculiza la recuperación territorial. En este sentido, considera que dichas instancias y los constantes llamados al diálogo perpetúan la condición actual del pueblo mapuche. Sobre este tema ejemplifica *"... la CONADI, eI INDAP o ciertos proyectos asistencialistas que la gente ahí se queda "ahora está la CONADI tratando de hacer la compra de tierra" y ahí está cinco años o seis años. Y la persona que tiene grandes territorios en el valle sigue estando ahí, los que están intentando recuperar nunca centraron en recuperar, si no que "la CONADI está haciendo los lazos de generar la compra en unos tres o dos años más". Entonces es complejo ese tema si igual se quiere vivir o hacer economía, si no tiene un espacio donde hacerlo, no te da el espacio si tienes media hectárea de tierra, no se puede (...) Hoy en día estamos viendo que el pueblo mapuche y el Estado*

Por eso entonces la unidad es tan importante. Y no la unidad como panfleto, como eslogan. La unidad como proceso complejo de cuidar al de al lado, de tolerar, de entender, de saber ceder, muy bien como dice el peñi, no todas las cosas por supuesto, pero un movimiento que se forja bajo el respeto, bajo el cariño y la necesidad de unirse para liberarse es algo que yo creo que nos falta un montón de cultivar.

no están dialogando, las grandes empresas no están dialogando, ellos están poniendo su punto de vista y esa es la verdad y así tiene que ser. Hay muchos que sí aceptan y hay muchos que estamos dando la lucha para que no sea así, porque en Elicura ya van dos años que está esta empresa que quiere hacer las centrales de paso y hay varias organizaciones que están luchando contra esto, pero las personas no quieren ceder. O sea, ellos después van avalados con el Estado y con la militarización de la zona de llegar y poder entrar a construir, pero vamos a seguir en la lucha y vamos a ver qué sucede."

Espacios de participación femenina, patriarcado y zonas de sacrificio

Gabriela Curinao comienza su reflexión presentando a la Asociación Nacional de Mujeres Indígenas (ANAMURI), agrupación a la que pertenece. Esta se creó en 1998 a propósito de la escasa participación que tenían las mujeres en organizaciones políticas. Esta asimetría no se expresaba en la falta de militancia por parte de mujeres en estas organizaciones, sino en la poca consideración de las demandas que allí exponían. Es por ello que reforzando la idea del diagnóstico general anteriormente expuesto, Gabriela señala que el sistema en el que nos encontramos *"... además de ser capitalista-extractivista, es patriarcal. Para nosotras las mujeres en ANAMURI, sentimos que este es un modelo que se caracteriza por ser evidentemente patriarcal, en donde las mujeres, así como se desarrolla una avanzada extractivista en relación a los territorios, también hay un extractivismo en relación a estos cuerpos. Nosotras no necesariamente podemos decidir en relación a nuestros cuerpos. Nuestros cuerpos mentales, físicos y espirituales. Y eso no solo para las mujeres rurales, no solo para las mujeres urbanas, no solo para las mujeres indígenas, sino para todas. Es una realidad que vivimos. Y por otro lado evidentemente es una avanzada colonialista que es racista."*

En la tarea de visibilizar la acción política de mujeres, Gabriela menciona dos puntos muy relevantes. El primero tiene que ver con la existencia de zonas de sacrificio, en donde se da la resistencia de forma confrontacional en contra de las fuerzas represivas y poderes fácticos. El segundo, con la doble participación de la mujer en esta confrontación, ya sea directamente violentada, ya sea haciéndose cargo de la familia en procesos de prisión política. Sobre el tema comenta que *"la gente que se resiste a esta realidad evidentemente es hoy día al punto de que está siendo asesinada y en eso tenemos los ejemplos claros, Macarena Valdés, [Alejandro Castro] que fue asesinado ahora en Quinteros, etc. O sea existen más de 2000 asesinatos en Latinoamérica hoy día que están impunes por resistencia a esta avanzada extractivista que están en nuestras comunidades (...) nosotros sabemos que hay lamngenes que hoy día se declaran en rebeldía ante el Estado y ante la justicia chilena, entonces hay una rebeldía específica en ese contexto que es lo que ellas plantean, estamos resistiendo y además haciéndonos cargo de la reproducción de la vida que es algo que no podemos invisibilizar. Las mujeres di-*

cen: nosotras además de todas esta realidad y de este contexto que estamos sobreviviendo y resistiendo nos hacemos cargo de la vida, de nuestra vida pero además de la vida de nuestra familia, de nuestros hijos e hijas y de acompañar los procesos de resistencia en nuestras comunidades."

Bajo este macabro escenario, Curinao pone énfasis en la necesidad de articularse como un movimiento que funcione sobre la base de la empatía y buena voluntad. Remontándose a instancias de participación política en el pasado, nos ejemplifica *"... yo viví la etapa en que éramos súper criticones unos con otros, súper criticones y nos hacíamos pebre acá. Y cuál era el más autonomista y el más mapuche. Yo viví la etapa generacional en donde yo me presentaba con un lamngen, me preguntaba cuál era mi apellido, si yo sabía que significaba, cuál era mi kimün, mi kupalme y si sé hablar mapudungun y según eso quedaba catalogada. Ya la viví y creo que eso a mí me dejó bastante agotada. Creo que hoy día por lo menos, por lo menos mi intención, y creo que es lo que estoy viviendo en las organizaciones de hoy cuando me encuentro con lamngen, con otros lamngen en otros espacios, no la crítica, no a la comparación. Cada uno desde su realidad, porque además estamos sobreviviendo día a día (...) Dentro del movimiento, yo me encuentro con otra lamngen y no sé su realidad, sé lo general. Ya lo sabemos, pero qué está haciendo día a día allá para sobrevivir, no lo es necesariamente, entonces ante eso, ¿Quién soy yo para venir a criticar cuanto está o no está?, ¿Cuánto sabe o no sabe? ¿Si pertenece o no pertenece?".*

Despojo territorial, capacidad de decisión y las reconversiones económicas

José Millalén centra su espacio de reflexión en la dimensión económica del despojo-ocupación del territorio mapuche y de qué forma se puede hacer frente a este escenario. Sobre lo mencionado, comenta que la ocupación no solamente implicó un despojo, sino que *"... lo que se pierde aparte del territorio que ya es la base fundamental, es la capacidad de incidir, de decidir el cómo pensar el desarrollo económico de su territorio. Porque hasta ese momento eran los antiguos los que decidían y el tipo de relación que mantenían con la tierra o el desarrollo que ellos veían en el marco de su cosmovisión, de su cultura, de su relación con la tierra, particularmente manteniendo este equilibrio en el entendido de que las sociedades humanas, mapuches en particular, están de paso en la vida y tenemos que dejarle las mismas condiciones que nosotros tuvimos a las generaciones que vienen. Eran como la lógica de los fütake che para relacionarse en todos los aspectos".* Para este problema presenta inmediatamente una solución, que para estos efectos, no se limita a aplicarse a la realidad mapuche, sino que puede ser vista como un aporte a la sociedad chilena en general: *"...hay una práctica milenaria que debe ser la base de cualquier proyecto de sociedad y en el caso mapuche, volvemos a los conceptos de itrofill mongen, la biodiversidad, que queda corto el concepto de biodiversidad, queda corto con la profundidad que tiene el concepto de itrofill mongen, que involucra más allá de la vida científicamente comprobable. Esto del küme mongen, del bien vivir, de la tierra, la naturaleza también tiene sus propias leyes, y no solamente la ley que le va a imponer la sociedad organizada, el ser humano, esos elementos como base de un proyecto de sociedad no tienen los pueblos indígenas, lo tiene el pueblo mapuche."*

En esta misma línea, argumenta que la ocupación del territorio ancestral mapuche estuvo y está fuertemente motivado por los intereses de sectores conservadores, que durante todo este proceso han incentivado el extractivismo y la incorporación de territorio mapuche al circuito económico nacional. En su lectura, ve claramente como asistimos a una tercera etapa de este proceso *"... ahí están los graneros de Chile como era Traiguén en su tiempo, porque se producían miles de toneladas de trigo, de cereales. Pero después vino otra revolución económica, también impuesta por estos actores que fue el modelo forestal durante la dictadura. Y ahora están planteando otro modelo en el mismo sentido que es la reconversión productiva, que lo explicitan derechamente con el Plan Impulsa, la reconversión productiva (...)*[6] *Ahora lo que están planteando por lo tanto es la reconversión productiva ligada sobre tres elementos, la agricultura sobre la fruticultura, el tema del turismo y el tema de la producción energética. No se ha anunciado un tema*

6 Plan Impulso Araucanía (2018-2026): Política pública del Gobierno de Sebastián Piñera lanzada en septiembre de 2018, que busca dar solución a los conflictos y deudas que el Estado de Chile tiene con los pueblos originarios, y en particular con el pueblo mapuche, mediante una serie de polémicas medidas rechazadas por numerosas comunidades y autoridades mapuche.

que está latente y lo hemos escuchado por otras vías, que es el tema minero. Se dice que efectivamente la Araucanía hay descubrimiento de minería, que están inscritos esos derechos mineros y que en algún momento podrían comenzar a explotar eso."

Millalén interpela al movimiento mapuche con la pregunta retórica que cuestiona a los liderazgos y sus acciones por integrarse a la política institucional, considerando que como espacio en donde se toman decisiones este debe ser ocupado. Al tiempo que reconoce avances, también levanta críticas *"... hace 20 años atrás buena parte del movimiento mapuche estaba muy influenciado por los partidos políticos tradicionales chilenos y particularmente por los partidos de izquierda. Estoy hablando del partido comunista, estoy hablando del partido socialista, que vienen del MIR en su tiempo, que vienen de su experiencia durante la lucha por la reforma agraria. En fin, la democracia cristiana vinculada a la iglesia. Yo creo que una de las cosas positivas es que la gran parte del liderazgo del movimiento político mapuche hoy día, ya no es militante de esos partidos, ya no hay un ligación orgánica política a esos partidos políticos, se plantea desde la autonomía, desde el análisis propio" (...) Falta un poco entre nosotros mismos los mapuche, mayor tolerancia política entre nosotros, tolerancia política. O sea por qué, yo estoy de acuerdo con todas las formas de lucha, las comparto, pero yo lo que pido es que aquel que también está en todas las formas de lucha que a veces es la lucha más directa, también diga lo mismo con quienes no están por esa lucha y que ven que la vía institucional también es una disputa de poder, de espacio. Yo siento que esa es una discusión que nosotros tenemos que dar y siento sí que lo estamos dando. Yo siento que la relación política social que nosotros podemos establecer con la sociedad chilena es partiendo por tener una propuesta propia definida por nosotros mismos, yo creo que eso incluso puede ser aclaratorio también para cual puede ser la propuesta social para Chile."*

Algunas reflexiones finales

La Jornada de discusión y debate sobre el Movimiento Mapuche Contemporáneo genera algunos puntos de convergencia que se dieron en los debates, que pasamos a destacar.

El primero tiene que ver con la desmitificación de la historia política mapuche. Existe un acuerdo en señalar que esta lucha que adquirió visibilidad en las últimas décadas por manifestaciones violentas, tiene larga data y tiene como principal interlocutor al Estado chileno, que en su avanzada extractivista y en su conexión con dinámicas económicas globales ha empobrecido al pueblo mapuche y también al pueblo de Chile. Como proposición se intenta acudir a la filosofía de los antiguos mapuche, que considera la *itrofill mongen* y que se puede lograr en el camino de la recuperación territorial, que va hermanada con la recuperación cultural, con el küme mongen como piedra angular que guiará el proceso.

El segundo punto tiene que ver con la visibilización del papel de la mujer en el movimiento mapuche. Se constató la necesidad imperiosa de modificar las formas en que esta participación ha sido valorada, no tan solo en términos históricos, sino en la práctica presente. Sin duda un punto que no seguirá perpetuándose, no por buena voluntad del movimiento mapuche en general, sino por la capacidad organizativa de mujeres que hoy militan en grupos políticos feministas.

Finalmente, el último punto tiene que ver con la interpelación a la política chilena en general y a la izquierda en particular, en tanto su proceso de liberación del capitalismo global no puede llevarse a cabo sin la liberación del pueblo mapuche. El papel que debe jugar la militancia mapuche aún no llega a consenso, sin embargo, el debate en general tiende a permitir la participación en espacios institucionales siempre y cuando se respeten condiciones las condiciones mínimas expuestas en los dos primeros puntos de reflexión presentados anteriormente.

Por Francisca Fernández Droguett[9].

Luchas Socioambientales desde los territorios[7]

Movimiento por el Agua y los Territorios – MAT[8]

A continuación se presentarán las principales reflexiones realizadas en el marco de la realización del Encuentro "Luchas Socioambientales desde los territorios" por parte de ECO, en que participaron diversos integrantes del MAT a nivel plurinacional, además de personas y organizaciones convocadas para la ocasión.

La jornada se inicia con la intervención de Francisca Fernández, señalando los objetivos y las dinámicas de trabajo del Encuentro. Se indica que éste es un espacio de discusión y reflexión, siendo una plataforma de encuentro entre organizaciones que se articulan en el MAT, y para dar a conocer diversas problemáticas socioambientales a otras colectividades y personas. Los temas que serán relevantes y abordados en esta ocasión son dos principalmente, la reforma al sistema de evaluación de impacto ambiental y sus implicancias para las luchas socioambientales, y la criminalización de defensoras y defensores de los territorios, y de la infancia. Además la jornada contó con la realización de diagnósticos zonales y en la tarde con un trabajo de tipo taller para problematizar en torno a cómo las organizaciones se articulan desde el MAT y con otros movimientos sociales, y de qué manera crear agenda conjunta.

Se prosigue con una reflexión en torno al contexto histórico en que emerge el MAT, sus

7 Este encuentro fue realizado el sábado 10 de noviembre de 2018 en la Casa del Maestro. Consistió en una jornada de discusión y debate sobre el Movimiento Socioambiental.

8 El Movimiento por el Agua y los Territorios (MAT) se conformó hace alrededor de 7 años ante la necesidad de articulación entre diversas organizaciones socioambientales y territoriales afectadas por la privatización y usurpación de las aguas y sus diversos bienes comunitarios, siendo una de sus principales demandas la derogación del Código de Aguas de 1981 y de los instrumentos privatizadores, como el Decreto Ley 701 que regulariza la actividad forestal en Chile. Es así que desde el MAT se han conformado zonales (norte grande, norte chico, centro, sur y austral) para abordar las diversas problemáticas locales pero siempre en coordinación con los otros zonales, construyendo una agenda común vinculada a sus principales demandas, desprivatización y reconocimiento del agua como derecho humano y de la naturaleza, rechazo a los libres tratados y en especial al TPP11, reconocimiento y consolidación de la gestión comunitaria del agua, fin a la criminalización de la protesta social, entre otros, además de situarse como un movimiento plurinacional, en que convergen diversos pueblos (chileno, originarios y migrantes) y antipatriarcal, sosteniendo que el extractivismo, la explotación ilimitada de los bienes comunitarios para los mercados internacionales, se basa en la explotación fundamentalmente de los cuerpos de las mujeres.

9 Francisca es encargada territorial del zonal centro del MAT.

complejidades, logros, tensiones, las distintas colectividades y territorios que se movilizan, recordando su surgimiento al alero de la realización del Aguante La Vida, instancia de debate organizado por el Observatorio de Conflictos Ambientales (OLCA), en torno a dos fechas hitos a instalar como puntos de convergencia: el 22 de marzo, día mundial del agua, y 22 de abril, día internacional de la tierra. Estas fechas son elegidas ante la necesidad de visibilizar las luchas socioambientales en Chile mediante la realización de movilizaciones territoriales el 22 de marzo y el 22 de abril de una gran convocatoria de marchas y actividades para la desprivatización del agua. En los dos primeros años se llevó a cabo una gran marcha por el agua y los territorios el 22 de abril en Santiago, el tercer año en Valparaíso, posteriormente en Temuco y Concepción, y finalmente se decidió marchar de manera conjunta y simultánea en los diversos territorios, lo que se mantiene hasta el día de hoy.

Las principales complejidades que se han enfrentado las organizaciones que conforman el MAT según Francisca remiten a *"cómo comunicarnos desde los diversos territorios, la creación de nuestras demandas, siendo el eje la derogación del Código de Aguas heredera de la Constitución del 80. Para ello se debe terminar con este modelo, cambiar los organismos fiscalizadores del agua, proponer una asamblea constituyente y rechazando los TLCs que sólo viene a profundizar el extractivismo"*.

Luego de la instalación de los dos hitos se crearon los foros del agua, punto de encuentro anual entre los zonales, y diversas comisiones de trabajo por zonal y de manera articulada (comunicaciones, demandas, territorial-educacional). Cabe destacar que el primer foro fue en Santiago donde se asumió el carácter de un movimiento plurinacional desde la interpelación de organizaciones mapuche, ya que en el MAT conviven diversos pueblos. En esta misma instancia se acordó como un eje la despatriarcalización, entiendo la lucha socioambiental en contra tanto del extractivismo como del patriarcado, proponiéndose alternativas al actual modelo energético-productivo desde la generación y consolidación de las economías territoriales, solidarias, en articulación, y desde la gestión comunitaria del agua y los bienes comunes.

Zonal norte, extractivismo minero

Andrea Vásquez, del zonal norte grande del MAT, integrante de la Coordinadora por la Defensa del Río Loa y la Madre Tierra (Calama, segunda región), fue la encargada de iniciar el diagnóstico zonal. En esta ocasión sólo se expondrá desde el zonal norte grande y específicamente en torno a Calama. Se indica que Calama es la capital minera de Chile, ubicada en un territorio indígena ancestral de los likanantay (o también llamados atacameños), en que por lo menos se encuentran ocho comunidades indígenas dentro del espacio urbano (tanto likanantay como quechua), y en la zona del Alto Loa ocho comunidades más, todas impactadas por la minería. En este territorio, como señala Andrea *"nos organizamos contra el extractivismo. Hemos logrado, en su mayoría mujeres, instalar estas temáticas, articulando varias voluntades. Nos hemos metido en rechazar estudios de impacto ambiental, nos movilizamos de diversas formas desde lo legal hasta un accionar directo"*.

El río Loa es el más largo de Chile, que nace en el volcán Miño y termina en Tocopilla. Históricamente ha sido un río violentado, tanto es así que hoy se ha declarado agotado, siendo las dueñas de las aguas subterráneas las mineras, *"poseemos una cuenca hídrica agotada y contaminada en el marco de un desierto árido"*. La imagen de que en el desierto no hubiese vida permitió que se instalara la gran minería, señalando que sobre todo su problema es con el extractivismo estatal, con CODELCO, a pesar de haber presencia de muchas empresas transnacionales. Por ejemplo, Talabre es un relave de 65 km2 de longitud, el más grande que funciona, además de contar con mineras a tajo abierto.

Como organización, la Coordinadora por la Defensa del Rio Loa y la Madre Tierra se conformó en el año 2012 producto de un conflicto con el agua. En la primera región, la minera Collahuasi quería sacar agua del Loa y trasladarla a sus faenas. Esto causó mucha indignación, lo que incentivó la movilización logrando parar el proyecto a pesar de que la minera tenía los derechos de agua.

El principal conflicto es la minería, hoy además está el tema del litio y las exploraciones en el salar de Atacama, *"siendo la nueva promesa de este*

falso desarrollo, y todo situado en territorio indígena, y por otra parte el conflicto con CODELCO en tanto principal actor productivo, siendo el 2009 declarada la zona como saturada, el Estado no ha implementado ninguna medida de descontaminación para Calama, lo que está establecido por Ley". Como territorio se han articulado con otras organizaciones territoriales de mujeres, indígenas y de pobladores, para dar la pelea contra la explotación de los bienes comunes y la consolidación del extractivismo. Señalan ser el testimonio vivo de lo que hace la megaminería, siendo una de las principales causas de muerte en la zona el cáncer al pulmón, lo que se vincula con la contaminación, *"por ello es que decimos que el extractivismo mata y en la medida que no logremos independencia económica del extractivismo vamos a seguir sufriendo sus consecuencias".*

Zonal centro, concentración de la tierra y agrotóxicos

Representando a la región del Maule, del zonal centro del MAT, expone Catalina Arroyo, presentando en un primer momento las principales problemáticas priorizadas dentro del zonal a través de la realización de una serie de encuentros. Si bien existen diversos conflictos socioambientales, la elección de algunos a problematizar no implica dejar de lado otros, sino más bien ha permitido ahondar en algunos casos.

Un primer tema identificado es la presencia de los agrotóxicos, lo que fue abordado en una escuela autoformativa en Molina, lo que se relaciona con una agricultura de tipo extractiva, identificando diversos conflictos que traen aparejados los mega-cultivos, la mega agricultura y los agro—negocios. Nos encontramos con una gran concentración de la tierra y la pérdida de suelos producto de la erosión que provoca el uso de plaguicidas, la usurpación y acaparamiento de aguas, la privatización de las semillas, lo que se vincula además con temas de salud, *"lo que le afecta al ambiente nos afecta a nuestra salud".*

Cada región dentro del zonal tiene múltiples especificidades. Por ejemplo en Petorca está el tema de la palta, en Maule los frutales y las viñas, mermando en cada uno de los casos la calidad de vida de los habitantes. *"De cierta forma también somos zonas de sacrificio, aunque no se note, con el tema de los plaguicidas y el cáncer. Por ejemplo Molina tiene la presencia de mayor cáncer gástrico en Chile. Hubo una intoxicación de plaguicidas en escuelas, que están rodeadas de cultivos, los mega agricultores fumigan cuando quieren, esto está normalizado, no vemos el nivel de envenenamiento que estamos teniendo*" Por otra parte el problema no sólo es el de los agrotóxicos sino también la precariedad laboral, las relaciones de patronazgo y la dependencia histórica a estas grandes empresas en la zona.

Una de las demandas es rechazar el TPP11, ya que se vincula con la pérdida de soberanía, como por ejemplo la alimentaria. Por ello con el TPP será imposible dar término al uso de plaguicidas, a los monocultivos, a los transgénicos o a la privatización de la semilla desde la transnacional MONSANTO.

Otra problemática que se presenta en el sector del Maule es la presión inmobiliaria y la mala o casi inexistente planificación urbana, *"nos van separando por niveles socioeconómicos y generación de dinero, pero además no hay planificación territorial rural, nadie se hace cargo. Tenemos ciudades neoliberales, el dinero nos ordena como vamos viviendo. En algunos sectores se privatizan las zonas públicas o en otros simplemente no existen. Hay invasión inmobiliaria que se van comiendo los sectores rurales sin respetar el ordenamiento natural de los espacios, se cortan ríos, se intervienen bosques".*

Camila Zárate, vocera del zonal centro, abordó otro de los ejes priorizados, la problemática de las sanitarias, lo cual se relaciona con la normativa al agua potable, donde existen diversos actores vinculados, en las zonas urbanas las sanitarias y en las zo-

La Coordinadora por la Defensa del Rio Loa y la Madre Tierra se conformó en el año 2012 producto de un conflicto con el agua. En la primera región, la minera Collahuasi quería sacar agua del Loa y trasladarla a sus faenas. Esto causó mucha indignación, lo que incentivó la movilización logrando parar el proyecto a pesar de que la minera tenía los derechos de agua.

nas rurales las APR. Las sanitarias se insertan en un proceso de privatización general en Chile del agua, a través del Código de Aguas de 1981, que entregó a perpetuidad derechos de aprovechamiento de aguas a privados, sin aplicar ningún tipo de criterio de uso, siendo el factor principal de la escasez hídrica en el país. Con el ex presidente Frei Ruiz-Tagle se privatizan las sanitarias, como es el caso de ESVAL en la V región y Aguas Andinas en la región metropolitana, convirtiéndose en un tipo de servicio monopólico, con un sistema de fiscalización nefasto. *"Están abusando de las personas a través de tarifas altísimas, de planes de desarrollo que no cumplen, por lo que estamos ante un proceso absoluto de desregularización. Se paga por un servicio que es muy caro y absolutamente deficiente. Además las sanitarias tienes servicios complementarios que ni siquiera son regulados. Lo que se debe hacer es eliminar el sistema de concesiones a privados. También hay problemas relacionados con la calidad del agua, es decir es cara y no posee buena calidad. Tenemos casos en que empresas extractivas se ubican cerca de donde se procesa el agua por lo que estamos tomando agua contaminada"*.

Desde el zonal centro se ha incentivado hablar de territorios y no de zonas de sacrificio para el caso de Quintero-Puchuncaví, porque la idea de territorio es más amplio y se considera un espacio de identidad, de memoria, no a un sistema de zonificación que responde más bien a una lógica patronal. Entonces hablar de territorios en sacrificios es hablar de espacios que se han destinado al quehacer de empresas extractivistas. Este sacrificio ha implicado que economías locales se han visto devastadas por nuevas formas de extracción pero además las mismas personas que se les desbastó su calidad de vida, su salud y su economía local dependen laboralmente de la misma empresa que los contamina. Por otra parte casi no se fiscaliza la calidad del aire en estos lugares ni se ha visibilizado la asociación entre la instalación de parques industriales con enfermedades catastróficas que han generado hace muchos años muertes silenciosas, como el cáncer, o enfermedades dadas por intoxicaciones masivas y recurrentes. La afectación a la salud ha sido constante y por muchos años.

Los polos de desarrollo industrial en la zona central, y en general en todo el país, se han ubicado en lugares considerados como alejados en tanto espacios de exclusión donde se deposita toda la basura que generan las empresas extractivas. *"Ha habido un abandono por parte del Estado respecto a todos estos territorios por lo que es fundamental recuperar dando otros usos a los territorios empezando a restaurar espacios degradados, y sabemos que este proceso será muy largo. Nos sumamos a las demandas de colectividades de Quintero Puchuncaví que es necesario cerrar todas las termoeléctricas presentes en Chile, siendo fundamental paralizar las empresas y crear un plan efectivo de descontaminación realmente participativo, lo que sabemos que es complejo"*.

Como MAT zonal centro se plantea la necesidad de generar un seguimiento de lo que está ocurriendo a nivel general y también en cada uno de los territorios. Se reivindica la autoformación a través de escuelas territoriales donde se aborden las diversas problemáticas socioambientales, para reflexionar en torno a las economías locales, las cooperativas, la gestión comunitaria del agua, para pensar y planificar las alternativas al modelo actual.

Desde el zonal sur expone en un primer momento Pablo Rivas, de Concepción, quien hace referencia a la diversidad de lenguajes que existe dentro del movimiento socioambiental como punto de ven-

taja, en que está presente no sólo el tema ecológico o la biodiversidad sino que se relaciona también con la manera en que una comunidad y los pueblos se auto-organizan, vinculándose con otras luchas, como el de la salud, la vivienda, la niñez, todo lo que se relaciona con la dignidad de las vidas. Por otra parte señala que el movimiento socioambiental posee una diversificación de métodos de lucha. *"Tenemos métodos de judicialización o utilización de la legislación para que algunos proyectos no se instalen. Los temas legales muchas veces nos han permitido construir agenda, nos dan tiempo. También hay métodos semi-legales de lucha así como la protesta social. Es importante entender que esto es una lucha por la vida. Vamos más allá del salario, la productividad".*

Otra línea de trabajo presente en la región del Bío Bío corresponde a la alianza Universidad – territorio. Se ha intencionado que la lucha del movimiento estudiantil tenga vínculo con los territorios, haciéndose un traspaso de apoyo técnico, creando un lenguaje, otras vías de trabajo, desde la autonomía institucional.

A nivel territorial se plantea estar en una zona en constante amenaza, *"tenemos más de dos millones de plantaciones de monocultivo forestal, de propiedad de Matte y Angelini en disputa con el proceso de recuperación y construcción del pueblo mapuche. Tenemos la instalación de dos terminales de gases en la zona de Concepción, que viene de la época de Bachelet con el ministro Pacheco, que ellos dijeron que necesitan una tercera zona donde generar suministro de gas natural, como extensión de Quintero Puchuncaví y Mejillones. Más de 72 solicitudes de proyectos salmoneros en la costa del Bío Bío, un boom de proyectos mini-hidroeléctricos de línea de baja generación le llama, pero que son muy invasivos y que también terminan generando contaminación de las aguas, pérdida del acceso al agua para consumo humano".*

Nos encontramos con una gran concentración de la tierra y la pérdida de suelos producto de la erosión que provoca el uso de plaguicidas, la usurpación y acaparamiento de aguas, la privatización de las semillas, lo que se vincula además con temas de salud.

La autoformación y la comunicación son dos dimensiones fundamentales que se señalan para el movimiento, para así estar en los medios mediante la construcción de consignas, *"para prepararnos de igual a igual ante el Estado y el empresariado"*. Se insiste que el trabajo debe ser en red y que la lucha socioambiental es una lucha por la vida, siendo anti-extractivista, aspirando a la soberanía y al mayor control de los territorios. Es una lucha por el derecho a decidir, a través de la articulación, la alianza y el trabajo conjunto.

Zonal Sur, forestales e instalación de centrales hidroeléctricas

A continuación del zonal sur expone Mauricio Durán, de la Red de Defensa de los Territorios Los Ríos y de la Red de Organizaciones Sociales y Ambientales de Panguipulli, quien parte señalando: *"logramos expulsar a ENDESA de nuestro territorio y nuestra estrategia no es sólo la funa sino tenemos una articulación a nivel nacional, nos articulamos con OLCA y con el movimiento socioambiental que se articuló en estos últimos años. Ha habido también retrocesos en estos últimos años, sobre todo lo que hemos trabajado es el tema energético en torno a las mini centrales sobre todo en territorio mapuche. Se está desarrollando en nuestro territorio un plan conjunto entre comunidades".*

Como eje de la lucha en el territorio de Panguipulli se propone ir más allá del *kume mongen* (buen vivir) aspirando más bien al *itrofill mongen,* que se relaciona con el respeto de todas las vidas, a todos los seres, desde la cosmovisión del pueblo mapuche. El *kume mongen* todavía está muy centrado en el ser humano más que en respetar a la naturaleza.

Un tema que afecta de manera transversal en el zonal es la presencia del sector forestal, trayendo contaminación y enfermedad en el marco del avance de la frontera forestal hacia la región de Los Ríos. También en la actualidad se encuentran problemáticas socioambientales relacionadas con la minería y ahora con la instalación de un puerto chino en la zona de Corral. Del mismo modo uno de los temas emergentes durante este año ha sido el de las sanitarias, por los altos costos y la contaminación que han traído a las aguas.

En cuanto a temáticas históricas, el tema de la propiedad de la tierra ha sido una constante. Por

ejemplo, la contra reforma agraria no sólo afectó al pueblo mapuche sino también a campesinos en general, como es el caso del complejo maderero de Panguipulli, con detenciones forzadas, generando actualmente una gran concentración de la tierra. También existe el tema inmobiliario en lugares como Coñaripe y Panguipulli, con la presencia de grandes terratenientes como Luksic.

Como movimiento social el MAT ha avanzado hacia la planificación estratégica para organizar algunas prioridades que permitan la articulación con otros territorios, otros zonales. *"Todas las cosas cuestan, tenemos que trabajar. Han aparecido cosas interesante, tenemos el tema de la autonomía que posee cada zonal, cómo solucionamos y afrontamos problemas. Se debe destacar la complementariedad y complementación que hemos llegado entre los distintos zonales, y que esta articulación da cuenta de una realidad colectiva más que desde un núcleo central".*

Finalmente se destacan las consecuencias nefastas en Wallmapu por la expansión del Plan Araucanía hacia la región de Los Ríos, lo que significa la llegada de más represión a los territorios, aumentando la intervención militar en la zona y la posible expansión de mini centrales hidroeléctricas.

Desde Aysén, Rolando Formón, de la Red Patagonia Sin Más Mineras, se refiere a la grave situación que están viviendo en el territorio con la llegada de las mineras, las cuales han sido aprobadas su instalación sin consulta ni participación ciudadana, actuando muchas veces, y en la mayoría de los casos, de forma ilegal.

Respecto a sus dinámicas organizativas y sus conflictos socioambientales Rolando señala: *"como movimiento somos una red relativamente nueva que está surgiendo. En torno a lo local, hoy en Chile Chico se está instalando la minera Los Domos justo en el límite del Parque Patagonia, en pleno conflicto de arrieros y campesinos con el lobby generado por el senador Sandoval. Con esto se nos viene un desafío como movimiento respecto a la sensibilización que creo yo que es en la etapa que estamos, cómo podemos abordar estos problemas sin que la comunidad se nos venga encima ya que tienen una relación muy estrecha con la minería".*

Al igual que los otros zonales y territorios, se plantea la necesidad de trabajar una propuesta económica alternativa *"porque si cuestionamos el extractivismo debemos tener alternativas, es nuestra responsabilidad levantar una línea económica alternativa desde la articulación de los territorios".*

PANEL DE LA TARDE:
Impacto ambiental y criminalización

Álvaro Toro, abogado y parte del OLCA indica que el sistema de evaluación de impacto ambiental (SEIA), como instrumento estatal de gestión ambiental, fue creado para aprobar proyectos y para garantizar la inversión: *"Nosotros nos estamos metiendo en una reforma que está hecho para eso, no está para defender el medioambiente o los derechos ambientales. Chile quería meterse a la OCDE y le dijeron que estaba mal en este tema y por eso lo hicieron. Por lo tanto el contenido del proyecto de Piñera se basa en reducir el componente jurídico, lo largo del proceso de la evaluación, eliminando el comité de ministros, instalando la evaluación técnica con especialistas de las comunidades, de las empresas y del Estado, para que saquen un resultado, un producto bueno".*

La actual reforma indica la ampliación de la participación ciudadana a través de un nuevo concepto, la participación ciudadana temprana, y de una supuesta mayor igualdad en la justicia ambiental, planteándose reformas específicas mediante la conformación de macrozonas, que se dedicarían exclusivamente a evaluar proyectos. En contraste estaría la comisión de evaluación regional, donde estarían figuras como el Intendente. Más que una participación ciudadana real estaríamos ante un nuevo proceso encubierto de identificación de focos conflictivos por parte de los proyectos de inversión.

Onésima Lienqueo, de la Red por la Defensa de la Infancia Mapuche, señala que los niños y niñas son quienes hoy están viviendo más la violencia y la criminalización de los territorios. Son directamente los más afectados de las implicancias de los conflictos socioambientales. Son quienes lo viven de manera silenciosa por lo que la labor desde el movimiento y las diversas organizaciones es también proteger y defender la infancia. *"Por lo menos existen 500 casos de violencia hacia la infancia en estos cuarenta años, y en estos últimos años hay alrededor de 134 casos de violación de derechos de la infancia. Hablamos desde la vulneración de derechos ya que lamentablemente el concepto de violencia muchas veces se reduce a agresiones sexuales, pero para nosotros la violencia está marcada en distintos aspectos y entendemos la lucha por los derechos a que niños y niñas habiten en espacios libres de contaminación en el cual se puedan desarrollar y ser niños íntegramente".*

Onésima establece la existencia de distintos tipos de violencia hacia la infancia, como las violencias silenciadas, siendo una de ellas por ejemplo el acceso al agua. Hay muchas escuelas en el sur de Chile que se han cerrado por no tener agua, siendo una violencia que está claramente presente en el territorio mapuche por la presencia de las forestales en territorios que son criminalizados. *"Ya nuestros abuelos vivían un proceso de discriminación y de violencia, lo que pasa es que hoy se está visibilizando un poco más y estamos diciendo a las personas que no lo normalicen. Las policías que están en nuestros territorios están preparados para una guerra, para la muerte, convirtiendo centros educacionales en verdaderos cuarteles militares, desde ahí empieza la violencia y la estigmatización".*

En este proceso de criminalización las más afectadas son las mujeres defensoras de los territorios, mientras, en muchos casos, los hombres están encarcelados, siendo las mujeres las sostenedoras de los procesos territoriales de resistencia y recuperación. Quienes viven directamente la represión son niños, mujeres y ancianos.

Las escuelas en territorio mapuche están militarizadas por el Comando Jungla, donde se vive el miedo de manera cotidiana. Lamentablemente no todos los casos han sido denunciados ya que hay desconfianza en los servicios públicos donde también se vive discriminación y violencia psicológica, como en los servicios de salud e infancia, como son las OPD, ya que elaboran informes que estigmatizan a niñas y niños hijos de defensores de los territorios, sobre todo hijos de werkenes y lonkos. *"Es así como violentan a la infancia mapuche además muchos senadores dicen que nosotros ponemos nuestros hijos como carne de cañón, pero desde la convención de los derechos de la infancia, el convenio 169 y la declaración de los pueblos indígenas que protegen la infancia indígena en este caso y el derecho de participar en actividades culturales y políticas con su familia, su entorno, en el marco de su cultura y su pueblo. Hacemos unos años hubo una toma de CONADI y los Carabineros acusaron de la utilización de niños para el proceso de toma, quienes perdieron en los recursos colocados porque los*

niños tenían derechos de estar en las actividades políticas y culturales de sus padres ya que como cultura mapuche participamos de manera conjunta, no estamos separados de los niños. Otra estrategia ha sido culpabilizar a padres y madres defensores de abandonar a los hijos por sus luchas, Otro caso de violencia es el asesinato de Macarena Valdés en Tranguil, Panguipulli, donde a Rubén Collío, su compañero, le han realizado persecuciones en relación a sus hijos la OPD pero no están para enfrentar la afectación psicológica de lo que vivieron los niños, no se toma la violencia que vivieron estos cuatro niños. Desgraciadamente pareciera que la gente está esperando que nuevamente haya un Brando, un Alex Lemún para decir que en el Wallmapu están baleando niños. Hay casos de tortura, de violencia que se vive día a día".

Finalmente, y a modo de cierre, se llevó a cabo en la tarde un espacio de trabajo grupal en torno a las siguientes preguntas: ¿cómo construimos alternativa? ¿cómo desde esa construcción de alternativa nos articulamos, vinculamos con otros actores? Para dar respuesta a esas interrogantes se conformaron cinco grupos de discusión, en que lo debatido fue expuesto en una plenaria.

El primer grupo que expuso partió diciendo lo importante de reconocer donde se está, los conflictos, resistencias, y desde esa realidad generar una narrativa de las historias en que se cuenten las efectivas posibilidades de cambiar el entorno. Se plantea la necesidad de una unidad comunicacional que no se posee hasta ahora, que permita saber lo que está sucediendo de manera simultánea en cada uno de los territorios. La articulación es un eje primordial y necesario para establecer métodos de resistencia desde la economía. Se plantea también el tema de los huertos, las cooperativas, lo importante de desarrollar el aspecto propositivo en los territorios en resistencia, para hacer posible la generación de una economía alternativa desde la autogestión.

El siguiente grupo abordó como propuesta las asambleas territoriales para retomar y trabajar lo comunitario en los territorios. Las asambleas territoriales tendrían como objetivo difundir los conocimientos técnicos y ancestrales que generen alternativas, las que tienen que surgir de los mismos lugares. Se entiende el trabajo comunitario como una minga, donde converja la gente en actividades que les permitan hacer las redes. Se deben crear alternativas que den seguridad en salud, vivienda y educación, ya que el capitalismo restringe cada una de estas esferas, beneficiando a particulares y segmentando a los pueblos en su capacidad de cooperar. Por ello se debe colectivizar las responsabilidades, utilizando las tecnologías existentes y volviendo a tener confianzas entre las personas.

El tercer grupo enfatizó en torno a la necesidad de articulación de la agenda territorial entre los diversos territorios, para fomentar el apoyo mutuo formando redes que sean sólidas y permanentes. Para ello se propone la realización de escuelas autoformativas y dar a conocer las políticas locales a través de su difusión en las propias localidades. Para la lucha territorial es fundamental estar articulados en torno a una agenda común, con otros movimientos sociales de salud, previsión, feminismo, en que uno de los puntos centrales sea el fin a la privatización de la vida y de los territorios en sacrificio, apoyando la agenda de los otros movimientos e instalando la propia agenda más allá de lo coyuntural. Se necesita dar una discusión de más largo aliento sobre la alternativa al modelo productivo actual.

El cuarto grupo parte indicando la importancia de poder cambiarlo todo, a través de un paradigma nuevo, común, enfocado hacia la autonomía. Las organizaciones deberían enfocarse hacia las economías solidarias, en autonomía en salud y eficiencia energética, y por la autodeterminación de los pueblos desde un nuevo sentido común. Para ello es necesario crear una plataforma educativa para integrar

Para la lucha territorial es fundamental estar articulados en torno a una agenda común, con otros movimientos sociales de salud, previsión, feminismo, en que uno de los puntos centrales sea el fin a la privatización de la vida y de los territorios en sacrificio, apoyando la agenda de los otros movimientos e instalando la propia agenda más allá de lo coyuntural.

diversos saberes y complementarse entre distintos territorios desde un trabajo colaborativo, involucrando nueva gente desde diversos procesos educativos a través de una participación vinculante real. Además, se debe incorporar también el tema de la autodefensa, sobre todo por la criminalización y violencia que se vive en los territorios, siendo una problemática fundamental para el movimiento social.

El último grupo en exponer señala la importancia de diseñar propuestas hacia alternativas sociales construyendo nuevos relatos, considerando la existencia de tres actores relevantes: ambientalistas, mujeres y mapuche, pero también considerando pobladores, estudiantes, que son actores relevantes para futuras alianzas. Desde las nuevas alternativas se debe entender que hay diversidad de personas, de aspiraciones y formaciones pero con objetivos comunes. Las alternativas deben partir por el respeto mutuo entre organizaciones, colectivos, personas y pueblos que son distintos. Esto es lo único que garantiza que estas alianzas puedan ser durables en el tiempo, reconociendo el respeto entre diversas formas de entender el mundo.

Un segundo punto tiene que ver con la formación social y política que se requiere, sobre todo desde la educación popular, para tener propuestas en relación a lo que se quiere hacer y construir. Por otra parte el tema cultural es fundamental, siendo expresión de los diversos territorios en tanto pluriculturales. El reconocer la diversidad cultural enriquece y asume diversas formas de vida. Otro tema es descentralizar las luchas, en que cada territorio debe resguardar sus formas de lucha según sus propias lógicas, desde la capacidad de generar propios diagnósticos y alianzas. En este contexto la descentralización no puede ser un obstáculo para una coordinación entre diversos territorios sino más bien la posibilidad de visualizar una sociedad distinta como construcción de alternativa, desde una economía distinta, con respeto a los territorios y con la naturaleza.

Finalmente el taller finaliza con la intervención de algunos participantes sobre la importancia para el MAT del diálogo de saberes desde relaciones horizontales, de construir una agenda a largo plazo desde donde proyectarse como movimiento social para visibilizar las críticas y las alternativas posibles.

Evaluación y proyecciones de las iniciativas de Movimientos Sociales 2018[10]

El 15 de diciembre de 2018, nos reunimos en ECO compañeras y compañeros que participan activamente en los movimientos feministas, mapuche y ambientalistas junto al Equipo de ECO, para evaluar las actividades realizadas en conjunto durante 2018 e imaginar iniciativas en común para 2019.

Durante 2018, se realizaron dos iniciativas anuales: (1) El taller de escucha de Movimientos Sociales de ECO[11], cuyo tema central fue el movimiento de mujeres y el feminismo; y, (2) el apoyo a la Escuela Agroecológica de Chincolco, comuna de Petorca. Paralelamente se establecieron alianzas entre ECO y los movimientos feministas, a través de la Coordinadora Feminista Universitaria COFEU); mapuche, a través de la Comunidad de Historia Mapuche; y, ambientalistas, a través del Movimiento por el Agua y los Territorios (MAT). Se realizaron tres encuentros, de un día de duración cada uno, con representantes tanto de Santiago como de regiones de cada uno de estos movimientos[12].

Los participantes de esta reunión evaluaron positivamente los espacios que se abrieron para favorecer el intercambio y la auto reflexión de los propios movimientos sociales convocados al Taller Anual y los Encuentros durante el año. Por otra parte, se enfatizó también en la necesidad de favorecer espacios de reflexión en común de los distintos movimientos, haciéndose cargo de lo específico de cada uno así como de los campos y desafíos en común. En términos proyectivos para el año 2019, se vio la necesidad de generar "análisis político" a partir de los propios movimientos sociales, compartir agendas de movilizaciones e imaginar la producción de materiales educativos y comunicacionales.

Valoración del espacio de encuentro y reflexión

Francisca (MAT): Nosotros al ser un movimiento plurinacional nos cuesta mucho juntarnos. Este encuentro de 2018, nos sirvió mucho no solo juntarnos una vez al año, sino encontrarnos con los compañeros del norte y de Wallmapu, entonces en ese sentido si hubo un logro interno, que creo que es distinto a los otros, porque nosotros trabajamos mucho el tema del diagnóstico y la agenda de trabajo y eso nos permitió como movimiento social, incorporar una instancia que no teníamos.

María Stella (Resueltas Populares): Para nosotras este ejercicio de transcribir las reflexiones, de poder verlo en papel, nos está ayudando a cosas que queremos reflexionar.[13]

10 Síntesis preparada por Mario Garcés, Coordinador de la reunión del 15 de diciembre de 2018

11 De este Taller da cuenta, en extenso, la revista Cal y Canto N° 5, que se puede consultar en la página web de ECO: www.ongeco.cl

12 Los resultados de cada uno de estos Encuentros se incluyen en este Número 6 de la Revista Cal y Canto.

13 Se refiere al Taller Anual de ECO sobre movimientos sociales que se organiza sobre la base de la escucha a participantes o dirigentes de movimientos, la transcripción y luego edición de las presentaciones.

Sandra (Red chilena contra la violencia hacia la mujer): Tenemos el pudor de la representación, somos aquí colectivas u organizaciones particulares, no estamos articuladas más formalmente con otras, en fin, y eso es un problema para pensar una articulación, por ejemplo ¿A quién están representando Uds.? Lo otro, es una cuestión que debe ser histórica, esto de que no se puede "poner la carreta delante de los bueyes" porque la necesidad realmente va creando los órganos y los procesos de articulación también van respondiendo a una necesidad que se da en ciertos momentos, por ejemplo la lucha mapuche, creo que confluimos todas sin ningún problema o cuando hay estos grandes conflictos ambientales también, sin ni siquiera juntarnos parece que nos volcamos todos a esa lucha. Entonces, en otros ámbitos, cuando hemos intentado formar redes por ejemplo, llamas a una reunión a formar una red y a la segunda reunión ya no va nadie, es una lata, en cambio si haces un proceso de ir conversando sobre los problemas y va surgiendo una necesidad de enfrentar algo que tú estabas viendo muy grande y que no puedes hacerlo sola, entonces surge la necesidad de la red y de la articulación y ese proceso yo creo que contribuye harto a esto, siempre que nuestro propio funcionamiento tenga algo de red.

Claudio (Comunidad de Historia Mapuche): Para nosotros, y digo un poco a propósito del pudor de la representación, la organización que yo participo, es una organización que difícilmente puede llegar a representar al pueblo mapuche, como una fracción e incluso muy limitada, que tiene que ver con personas que desde el mundo mapuche han llegado a la universidad. También es una definición muy particular de nuestro pueblo, un momento que es muy contemporáneo, que no tiene una larga tradición en el pueblo mapuche, por lo tanto también hay un pudor nuestro a la representación. Entonces lo que intentamos hacer ese día del encuentro[14] fue en el segundo momento, no hablar nosotros, que es lo que no queríamos, sino más bien traer a diferentes actores mapuches, con líneas políticas distintas, que se sentaran en la misma mesa y discutieron y en la discusión, que podía provocar mayor tensión, había muchas cercanías, en un montón de temas. Pero, claro había una dificultad, que yo creo que es la misma dificultad que aparece acá, que es la táctica, de cómo se construye, es decir, están todos de acuerdo en esa mesa en la autodeterminación, el territorio, pero en el cómo se hace, ese era el problema. Millalén planteaba más bien las elecciones como una posibilidad mientras que otro Peñi, Alihuén planteaba que no, que es la construcción de masa, por fuera del Estado, desde las comunidades. Ahora, lo que apareció también ahí, como posibilidad, era que en algún momento alguien pregunto cómo que están desunidos y el peñi que representa más bien a los sectores más radicales dijo no, nos encontramos en muchas cosas.

14 Se refiere el Encuentro el 20 de octubre de 2018, Las luchas del pueblo mapuche. Ver síntesis en este mismo número de Cal y Canto.

Favorecer los espacios de reflexión de los movimientos y entre los movimientos

Este fue probablemente el tema que ocupó la mayor parte del tiempo de la reunión de evaluación de diciembre. Una percepción compartida fue que cada encuentro puso en contacto y favoreció la reflexión de cada movimiento, pero fue débil el intercambio entre los movimientos. Recogemos algunas opiniones y puntos de vista:

Francisca (MAT): Yo creo que hay una cuestión como medio operativa, que en la calle y en otras instancias de articulación nos estamos encontrando constantemente, pero falta la construcción de una agenda común, transversal.

Contanza (Colectivo Viento Sur): Pero eso tiene que ver, quizás con la siguiente etapa porque los ejes, la despatriarcalización y esa mirada vinculada al buen vivir, son desafíos para que nos juntemos todos y todas a pensarnos como agenda articulada. Nosotras participamos de la Coordinadora 8 de marzo, pero es como muy específico, desde ese lugar, desde esos cruces, entonces yo creo que falta la mirada más transversal pero quizá era el momento que fuera así, quizás hay otra etapa que se quieran cruzar.

María Stella (Las Resueltas): Si estamos pensando en un feminismo interseccional, quizás todavía lo decimos más como concepto, pero no lo hemos logrado llevar tan a la práctica. Incluso como metodológicamente, porque al final, yo creo que para varias feministas este año pasaron tantas cosas que al final andábamos dos en un lado, otras dos en otro. Y, no somos

tantas, no tenemos tanto tiempo, nosotras somos más mayorcitas también, entonces pensábamos ahí como poder pensarse interseccionalmente. Nosotras no fuimos al último encuentro[15], bueno estábamos con otras cosas, pero pensamos claro necesitamos tener más herramientas para hablar de extractivismo, necesitamos tener más herramientas para hablar de las distintas formas en que está cambiando el capitalismo; en qué están las coyunturas; en qué estamos pensando en Chile y en América Latina.

Eugenio (Colectivo de Memoria, Villa Francia): Para mí hay algunos datos importantes que me quedaron del proceso que realizamos este año y uno de ellos es la oportunidad del encuentro; los procesos de reflexión y debate; la visibilización de los distintos movimientos sociales que fueron tratados en los Encuentros, pero también siento que quedaron varios desafíos planteados. Por ejemplo, "hay un lenguaje que tiene que ser comprendido por las compañeras que viven en los ambientes populares, en las poblaciones, en los territorios populares, ¿cómo se hace eso? Ahí hay un ejercicio que hay que desarrollar. Por otra parte, cuando trabajamos los territorios, el agua en los territorios, la pregunta es cómo se vincula la lucha de los territorios con una visión de país, una visión de la política. En tercer lugar, la visibilización que desde el mundo mapuche pudimos ir conociendo en estos encuentros, porque querámoslo o no, hay un gran porcentaje de la demanda del pueblo mapuche que no entendemos. Entonces a mi queda como elemento fundamental la apertura de estos desafíos y estoy de acuerdo con la compañera en términos de decir que no es la voluntad lo que produce la coordinación, sino que son las demandas históricas, los proceso históricos que se van desarrollando los que van contribuyendo a que nos juntemos. Pero, si hay demanda explícita, de cómo construimos una visión de país donde quepamos todos, cómo vamos transitando a entender que la lucha del pueblo mapuche no tan solo se juega allá, más allá del Bio Bio, sino que también nosotros lo incorporamos a nuestro discurso, a nuestras problemáticas, a nuestros encuentros desde los territorios.

No es la voluntad lo que produce la coordinación, sino que son las demandas históricas, los proceso históricos que se van desarrollando los que van contribuyendo a que nos juntemos. Pero, si hay demanda explícita, de cómo construimos una visión de país donde quepamos todos, cómo vamos transitando a entender que la lucha del pueblo mapuche no tan solo se juega allá, más allá del Bio Bio, sino que también nosotros lo incorporamos a nuestro discurso, a nuestras problemáticas, a nuestros encuentros desde los territorios.

Constanza (Coordinadora 8 de marzo): Esto de creer que somos una especie de nuevo movimiento impide ver los procesos tanto históricos que han ido construyendo estos cimientos que hoy día nos permiten estar acá organizándonos. Entonces, lo que me pregunto es ¿Cuáles son los elementos que empiezan a generar los movimientos, ya sea coyunturales, ya sea de identificación, ya sea de conflicto? y ¿Cómo desde ahí se van transformando en un movimiento en particular, pero que al mismo tiempo, se empiezan a cruzar con otros movimientos? Por ejemplo, en el trabajo que yo voy haciendo desde la Coordinadora es de articular, y lo que siempre nos vamos preguntando es: ¿Qué es lo que hace que una articulación sea efectiva? que eso es una pregunta que al principio una como que claro se conoce con la compañera, con el compañero de otro lugar, generas una confianza, generas un diálogo común, pero después al día siguiente a lo mejor no te topas nunca más, tal vez meses después, entonces ahí, esa es la pregunta que más se nos ha generado este último tiempo, ¿Qué es lo que hace que estemos articulándonos? Pueden ser de repente orgánicas, a veces pueden ser instancias, iniciativas, manifestaciones, pero aun así pareciera que no es suficiente porque luego de la manifestación o de la instancia queda un vacío, que es justamente lo que nosotras nos estamos preguntando.

15 Se refiere el Encuentro por el Agua y los territorios, realizado el 10 de noviembre de 2018

16 Se refiere a lo que denominó en 2018 la "ola feminista" a propósito de las movilizaciones en la Universidades chilenas. (Nota del editor)

Claudio (Comunidad de Historia Mapuche): Yo creo que lo está ocurriendo ahora –a propósito del movimiento mapuche- es algo que ha tenido, a propósito de las colegas de la *ola*,[16] como momentos también, uno podría pensar por ejemplo en los cincuenta, la Corporación Araucana, que fue una organización que vinculó muchos sectores; después, el Consejo de Todas las Tierras, que de alguna manera en los 90, y, después la Coordinadora (Arauco - Malleco) con mucha más fuerza. Yo creo que lo que estamos viviendo es justamente un proceso de rearticulación después de una atomización producida por el mismo Estado, o sea, la "Operación Paciencia" lo que genera en los 2000 es la atomización del pueblo mapuche mediante el proceso represivo, que inevitablemente empieza a generar disputas internas. Yo creo que lo que se está viviendo hoy día es un proceso de rearticulación justamente de eso y es elocuente en la medida en que pueden estar en el mismo eluwun, en el mismo funeral, personajes fundamentales Llaitul, Huenchunao, el Aucan, Hueque del parlamento Koz Koz, distintas representaciones mapuches de distintos sectores que de alguna manera se están articulando hoy en el mismo Temucuicui. La gente de Temucuicui, el sábado de nuevo va a llamar a otro Trawun para seguir conversando elementos básicos: autodeterminación, territorio, desmilitarización.

Nicolás (ECO): Muchas veces la coyuntura, la contingencia va creando los movimientos, por ejemplo lo veíamos en el debate ayer el MAT siendo un movimiento plurinacional, también aparecen otros movimientos socio ambientales que también son coordinadoras nacionales y en las cuales nosotros también tenemos que relacionarnos con ellos, el MAT no puede ser el único movimiento que represente los conflictos ambientales o las luchas socio ambientales, sino que van apareciendo otras, pero generalmente ahí el desafío. Entonces, cómo nos relacionamos nosotros, el MAT tiene cuánto, siete años, ocho años, cómo se relaciona también con otros movimientos, cómo es la representación también de los territorios, porque el MAT no es el movimiento que represente a todos los conflictos ambientales o todas las luchas socio ambientales, hay más y van apareciendo, entonces cómo nos articulamos bajo movimientos que tienen nuestra misma temática. Nosotros también tenemos ahí el tema de cómo nos relacionamos con el otro movimiento que es Fuerza Socio Ambiental de Modatima, ahí también tenemos que ver cuáles son las estrategias o las tácticas que nos unen para poder encontrarnos o en los territorios o en los conflictos, en cosas específicas.

Constanza (Colectivo Viento Sur): Y, justamente por la complejidad de la manera de organizarse, a mí me pasa que, al final son todos los frentes o es uno, porque claro hay mujeres que están desvinculadas del Estado, no quieren nada con el Estado y la idea de construir una alternativa paralela, quizá tiene que ver con la autodeterminación mapuche porque como le vas a exigir al Estado que te autodetermine, si el Estado ha sido históricamente esta puerta giratoria entre el empresariado y las elite estatales. Cuáles son todos los frentes en esta dirección política, en este enfoque de lucha aunada entre nuevos movimientos.

Eugenio (Colectivo de Memoria, Villa Francia): A mí me queda claro, en cuanto a la continuidad de estos Encuentros promovidos por ECO, que tienen plena vigencia y se han transformado en una instancia provocadora de reflexión y debate. Ha permitido el encuentro de diversas experiencias y de diversos nortes, y lo que me queda claro es que hay un desafío abierto, en términos de cómo se construye una política que nos sirva a todos para construir y dotar de contenido una sociedad alternativa a la que estamos viviendo, que es lo que se vislumbra como esa nueva utopía que puede ser capaz de englobar todas estas particularidades. Por otro lado, creo que hay una mirada territorial que en el fondo es el aterrizaje en lo concreto, en el caso mío, de la organización en la que yo participo que es un grupo de memoria. ¿Tiene que ver la lucha por el agua y por los territorios con nuestra memoria particular de Villa Francia? ¿Qué tiene que ver con el movimiento mapuche? Yo creo que se transforma en un desafío, una aterrizaje en lo concreto de estas dimensiones que vamos conversando acá y particularmente lo que nosotros estamos haciendo en este momento.

Extractivismo y autodeterminación

Constanza: estas nuevas categorías más complejas están generando tejidos mucho más complejos. Por ejemplo, respecto a cómo el extractivismo se comprende hoy día dentro del feminismo. Hay una "eco feminista española", que yo admiré mucho cuando

escuché una conferencia de ella, Yoyo Herrero. Ella hace una explicación de cómo la cadena del extractivismo finalmente, en algún momento, empieza en el trabajo de las mujeres, empieza a tener mayor peso dado que los niños se empiezan a enfermar, dado que las cadenas de cuidados se empiezan a entorpecer. Por tanto, desde ahí se puede ir observando como el extractivismo es un concepto que puede ser leído desde el feminismo, desde una forma particular, ¿Por qué digo esto? Porque muchas veces pasa que el diálogo entre un movimiento y otro es muy complejo en tanto no logramos hacer las conexiones, de donde se vinculan estos movimientos. Desde ahí también la memoria, que también me recordó lo que explica el trabajo de mis compañeras de mujeres sobrevivientes, que también durante septiembre estuvieron haciendo un trabajo de cómo hacer de la memoria un proyecto vivo y como recuperar este olvido que se quedó como en el paso en la victimización, sino que al mismo tiempo esta memoria de quienes desaparecieron, quienes no están se transforma en el principal motor de hoy día, por ejemplo. Y, así, un montón de otros ejemplos, de cómo se van conectado los distintos movimientos y desde ahí la pregunta que nos hacemos es cómo poder ir cristalizando estas demandas, como ir pudiendo hacer una cristalización de propuestas, demandas y contenidos.

Porque muchas veces pasa que el diálogo entre un movimiento y otro es muy complejo en tanto no logramos hacer las conexiones, de donde se vinculan estos movimientos.

Nos pasó algo parecido a lo que a ustedes les pasó en el Encuentro de Mujeres que Luchan, ahí aparece la contradicción, ¿A quién se le demanda, se le demanda al Estado, se le demanda a la sociedad? ¿Cómo nos relacionamos con este Estado? Entonces, ahí aparecen varias dicotomías respecto de esta demanda. Ahí tengo la impresión que como movimiento, en este momento, pareciera que estamos llegando a límites propios de los movimientos, porque tenemos clara las consignas, no al extractivismo, no a la violencia contra las mujeres, educación pública feminista etc. y otro sinfín de demandas, pero al mismo tiempo hasta ahí como que nos llega y pareciera de que ahí tienen sentido estas instancias, porque tenemos que correr nuestras propias barreras y ver cómo nos relacionamos con estas dicotomías de relación con el Estado, de relación con la sociedad, de relación con el pueblo.

Yo creo que algo fundamental, que hoy día se incorpora a los movimientos en general, es este concepto de la *autodeterminación*. Yo creo que ese valor que hoy se le ha agregado, principalmente desde el pueblo mapuche, hacia el resto de los movimientos permite hoy día pensar los territorios con múltiples forma de relación con el Estado, van a haber territorios que no van a transar en su relación con el Estado como otros que sí, puede que transar o no transar sea temporal, puede que sea momentáneo, puede ser que sea más proyectivo, entonces de lo que digo ahora quizá pudiéramos ir viendo de a poco, no digo que hoy día, cuáles son nuestros límites en la capacidad que tenemos hoy día, cuánto podemos refractar a la sociedad porque siempre hablamos de las poblaciones como si fueran algo ajeno, pero las poblaciones también tienen organizaciones que están presente en estas luchas.

Los problemas de la representación

María Stella (Resueltas Populares): El tema de la representación es un gran desafío hoy día, ya que estamos hablando de movimientos que de alguna manera no quieren ser representados por otros, pero que a la vez internamente también tenemos problemas de representación, de quien representa el feminismo, no hay una sola representación. Hay varias feministas pobladoras, hoy día hay dos compañeras nuestras están haciendo un taller en Villa Francia, entonces ahí, por qué las feministas no van al territorio x, bueno la idea es hacerlo cuando se puede, pero también cuando pensamos, nosotras pensamos el feminismo como una conversación permanente y si es así, eso implica también que todas pueden ser feministas y que no es ir a llevar la palabra o ir a convencer sino que es cómo generamos o pensamos cotidianamente el feminismo, desde estos procesos por ejemplo de recuperación de memoria, de poder conocer nuestra historia, de poder saber lo que las mujeres hemos hecho, lo que hemos problematizado, pero dando un poquito esa vuelta. Recuerdo que en el taller que estuvimos como Resueltas decíamos eso nosotras, no somos la voz de las mujeres y no aspi-

ramos a ser eso sino que cuando trabajamos desde la Educación Popular Feminista, ver cómo podemos, porque a las mujeres incluso nos cuesta hablar, o sea, nos cuesta levantar la manito y decir muchas veces, entonces cómo trabajamos en eso pero no en ser la voz de otras. Entonces, creo que ahí hay un desafío importante en términos de qué es el feminismo por ejemplo, cómo se representa, como lo pensamos sin que sea una otra que me va a venir a enseñar el feminismo y me va a venir a hablar del feminismo, sino que como algo que todas podemos hacer.

Prefigurando la sociedad en que queremos vivir

Sandra: En los 80, yo creo que el movimiento de mujeres y también el emergente movimiento feminista logramos con el tiempo y con la acción una cierta confluencia política, no teníamos diferencias políticas hacia el final, al principio, peleábamos harto pero hacia el final de la dictadura logramos eso. Pero, después, en los 90 se vio que teníamos *diferencias ideológicas* y esas eran más insalvables que las políticas y creo que eso dejó una brecha que nos pena hasta ahora.

Yo diría que la política tiene que ver con el conflicto y con la acción que tu diseñas para enfrentarla, pero la ideología es el cuerpo de ideas que te señala un camino, un lugar donde llegar o por donde caminar, y eso yo creo que se perdió. Entonces frente a esto, llevamos décadas tratando de hacer algo y no se ve por dónde, sobre todo, con este sistema que se va mejorando a sí mismo cada vez. A mí me parece que las revoluciones, como cambios drásticos y rápidos tan poco han funcionado, entonces pensando así en procesos más largos a mí me parece que a falta de esta ideología común, nosotras podemos ir *prefigurando la sociedad* en que queremos vivir y entonces ir llenándonos de contenidos en esa trayectoria. Ninguna feminista, yo creo, que está en contra de la lucha del pueblo mapuche o en contra del ambientalismo, todas estas cosas, todas estas injusticias, pero nuestras sociedad o la que podríamos imaginar, tiene que terminar con todas las relaciones de poder, con toda la dominación, con la opresión y esa es una cuestión ideológica de fondo, pero entonces, para eso nosotros tenemos que ir prefigurando esa sociedad, nosotras no podemos aguantarle a nuestros compañeros, de nuestras organizaciones que sean machistas o que nosotras les sirvamos el café o todas esas cosas así tan cotidianas dentro de las relaciones de poder entre los géneros. Si nosotras no vamos enfrentando eso y haciendo que las cosas cambien, siempre vamos a tener una traba, una imposibilidad de dar pasos comunes, conjuntos hacia adelante y creo que el feminismo tiene más trabas en este momento que cualquier otro movimiento dentro de los movimientos y todavía se ve eso muy patente.

A mí me parece que las revoluciones, como cambios drásticos y rápidos tan poco han funcionado, entonces pensando así en procesos más largos a mí me parece que a falta de esta ideología común, nosotras podemos ir prefigurando la sociedad en que queremos vivir y entonces ir llenándonos de contenidos en esa trayectoria.

Entonces nuestras lucha conjunta es absolutamente desigual, tenemos unos poderes encima que son enormes, que tienen mucha capacidad también de reciclarse, cooptar las ideas, de todo, entonces un camino que vaya construyendo una cierta ideología yo creo que forzosamente empieza ahora, ahora con nosotras mismas en la lucha, no pensándoles una sociedad a las mujeres del año 2040, 2060 sino una sociedad que nosotras mismas vamos construyendo para nosotras en el presente. Es como lo que hablaba el compañero vivir la utopía en el presente, irla prefigurando, irla construyendo, porque está errado pensar que nosotras podríamos configurar un modelo de sociedad para el año 2060 eso es absolutamente erróneo, los cambios son tan rápidos, los procesos nos van haciendo cambiar a todas y a todos. Entonces en esa prefiguración de la sociedad, yo creo que las mujeres vamos a ir adquiriendo un lugar de valoración más equitativo, vamos a poder, con nuestra afirmación como mujeres, a poder disputar, o hacer comprender o avanzar mucho más en lo que queremos porque necesitamos también desprendernos de la subordinación, del sometimiento, de la subalternidad y de nuestra propia autoestima. Solamente con mujeres afirmadas en sí misma, con un colectivo fuerte de mujeres vamos a lograr cambios,

ninguna revolución ni cambio se va a hacer con mujeres subordinadas.

Repensar la soberanía

Claudio (Comunidad de Historia Mapuche): Un poco recogiendo esta idea de Constanza, esta idea de límite que yo creo que en otros países han llegado también a ese límite, movimientos sociales muy ricos, muy heterogéneos, muy abigarrados, muy complejos en algún momento llegan a un límite, como le pasó al caso boliviano. El problema con el movimiento, en el caso boliviano el 2001; 2003; 2005, es que generan procesos de movilización muy grandes, pero llegan a un límite. El límite, yo creo tiene que ver con una definición propia de estos nuevos movimientos sociales que tiene que ver con el aporte hacia repensar la *idea de la soberanía*. Por ejemplo, desde el cuerpo, ser soberano del cuerpo desde el feminismo y también del mundo medioambiental, del mundo indígena, de la soberanía de los territorios y la soberanía del cuerpo también como territorio. En estos tres movimientos (feminista, mapuche, ambientalista), si hay un eje, es justamente repensar la idea de soberanía, y cuando se intenta repensar la idea de soberanía nos encontramos frente a una realidad que nos acongoja que tiene que ver con el Estado, que nos va de alguna manera limitando las capacidades de ejercer o no ejercer soberanía, ya sea porque no permiten abortar ya sea porque no permiten ejercer el poder en los territorio, en última instancia, el Estado como una figura que problematiza, se configura en un límite, entonces yo creo ahí hay tomas de posiciones básicamente y también el devenir propio de la historia. En Bolivia se gestó finalmente un estado plurinacional, toda esta diversidad que se tomó una decisión, evidentemente no compartida por todos los movimientos, hay movimientos que quedaron subalternos justamente en esta batalla que fue finalmente tomarse el Estado.

Yo creo que ahí aparece un problema en Chile porque tenemos una tradición distinta de Estado, una tradición distinta también de la configuración de lo político, los partidos de izquierda tempranamente entraron a participar en el Estado, o sea, el Estado rápidamente cooptó al movimiento obrero. Ya en los 30 los partidos obreros estaban participando en el Estado, entonces lo que estamos viviendo es algo en Chile muy nuevo que tiene que ver con movimientos sociales que disputan la idea de soberanía y que en esa disputa se encuentran con un límite que es el Estado y que en ese momento no sabemos *"qué hacer"*, porque si bien es cierto teóricamente y en nuestras limitaciones más personales e íntimas efectivamente apuntamos hacia la prefiguración, y decir, saltarse de la lógica del Estado. Pero, el Estado sigue estando ahí, por lo tanto estos movimientos se ven en la necesidad de, en algún momento, conversar e ir a negociar con el Estado. Entonces, yo creo que ahí hay una dificultad bien profunda en torno justamente a este límite, implica leer la configuración del Estado nacional chileno, o sea, cómo se fue configurando en la historia del siglo 19 y 20, y, cómo nos interpela hoy día.

Francisca (MAT): Hace un tiempo FENAPO, que también me parece interesante, el movimiento de pobladores y pobladoras, viene un movimiento histórico también todo lo que hablamos se va incorporar, entonces uno de los ejes que nosotros hemos tenido como MAT ha sido también visibilizar que la luchas socio ambiental no es rural sino también es habitar en el ámbito de la ciudad y eso nos ha permitido articularnos con FENAPO y nos invitaron, tuvimos una serie de encuentros, también estuvimos con las chicas de la coordinadora y encuentro que hay una frase muy interesante que, sin embargo, es muy rimbombante pero define muy bien, ellas definieron nosotros vamos "con el Estado, desde el Estado y sin el Estado". Esa es la frase que hoy está levantando FENAPO con, desde y sin Estado y ya se instaló, pero además se instaló desde la reflexión, con, desde y sin, que lo encontré interesante porque si bien lo tomaron como frase también fueron haciendo la operación como justamente estas tres instancias te daban cuenta de, con y desde. Por ejemplo, la lucha que ellos tienen concejalía, tuvo un momento el tema de la alcaldía desde donde están interpelando todo el rato al SERVIU, y sin el estado cuando se toman el terreno, o sea, en el fondo hay autodeterminación desde la construcción de un proyecto poblacional.

Yo siento que nosotros como MAT, por ejemplo, hay ciertos ejes que si o si vamos a estar de acuerdo y hay otros que no simplemente. Nuestro eje principal es derogar el Código de Agua, ese es nuestro eje y de hecho planteábamos que la única forma era una

En estos tres movimientos (feminista, mapuche, ambientalista), si hay un eje, es justamente repensar la idea de soberanía, y cuando se intenta repensar la idea de soberanía nos encontramos frente a una realidad que nos acongoja que tiene que ver con el Estado, que nos va de alguna manera limitando las capacidades de ejercer o no ejercer soberanía.

Asamblea Constituyente, donde se pensara agua y territorio como un eje desde donde pensar un nuevo proyecto que implica dos cosas: un cambio a la matriz energética y un cambio en el modelo productivo. O sea, ahí hay una claridad absoluta respecto a nosotros como movimiento; el camino es donde diferimos, hay organizaciones en nuestro movimiento que interpelan por ejemplo la idea de estar participando en las Comisiones de Energía, la Comisión de Agricultura en el Congreso; hay otros, que dicen de frentón, desde la construcción de autodeterminación; y, otros, vamos combinando.

Las proyecciones o los desafíos compartidos

A estas alturas de la reunión quedaba claro, en primer lugar, el valor que tiene la generación de espacios reflexivos; en segundo lugar, la necesidad de identificar temas que son comunes a los movimientos y que tienen que ver con los nuevos conceptos, nuevas miradas, nuevos enfoques etc.; y, en tercer lugar, aún como pregunta, el tema pedagógico y comunicacional.

Claudio: La idea de *trabajar por eje* me parece que es algo bastante estimulante y desde esos ejes construir paneles o procesos colaborativos, convocar a distintas organizaciones a discutir sobre un particular, una idea, sobre un eje particular y que más en el campo de la comunicación, me pasa que si son importantes las instancias que se desarrollaron este año, porque son instancias que permiten madurar, masticar bien la reflexión y finalmente se transforma en algo.

Yo creo que, a lo mejor, debemos apuntar a hacer como un programa donde podamos estar conversando, pero un programa que sea de tele, que no sea un programa de radio grabado, que eso es súper importante porque muchas veces decimos, bueno coloquemos una cámara y conversamos, como en un seminario pero con cámara puesta. No pues, no tiene que ser eso, tiene que leer y comprender los códigos televisivos que son los códigos donde nos estamos moviendo, nos guste o no nos guste.

Eugenio: Quisiera apoyar lo que decía Claudio, sobre la importancia de la incorporación de las tecnologías audiovisuales al proceso de construcción de movimiento y del imaginario de una nueva sociedad. Nosotros, en Villa Francia, estamos trabajando un audiovisual que recupere la memoria de una de las organizaciones de la población y el impacto, ya hicimos un primer avance, es espectacular. Me acuerdo que en la dictadura hacíamos un encuentro, una peña y llegaban 80 personas y nosotros estábamos felices, hoy día subimos un video a youtube y tiene 10 mil, 15 mil, 20 mil visitas.

Francisca: Estaba pensando el tema de metodología de análisis político, por ejemplo hay un tema que estamos trabajando algunas mujeres que tiene que ver con mujeres y extractivismo, como un cruce en términos de un trabajo que estamos haciendo y de hecho vamos a publicar con la Red de No más Violencia contra la Mujer, en marzo, vamos a publicar un libro, estamos participando en un capítulo que es justamente como el extractivismo se sitúa desde economías masculinizadas, ese es el concepto que estamos trabajando. Otro tema, que trabajamos hace dos años como Movimiento del Agua, con el que hicimos una página y una red que se llamó Las Memorias del Agua, nos sirvió mucho para vincularlo con los Derechos Humanos, que es otro eje interesante, entender el agua y los flujos del agua vinculados a memorias de pueblos, de colectividades y de territorios.

Amanda (Universidad de Santiago de Chile): Creo que algo que demuestra la interseccionalidad de los conflictos de hoy día, tanto en el Movimiento por el agua y los territorios, el conflicto mapuche y el movimiento feminista tiene que ver con el espacio, el uso del espacio geográfico. He visto cómo nos han despolitizado el espacio geográfico, para darle un valor hoy día el neoliberalismo se ha tomado del espacio para

darle un valor, el movimiento por el agua y los territorios lo materializa y uno de los conflictos, bueno el conflicto mapuche también, como esta tierra tiene valor, esta tierra es nuestra, esta tierra no se puede vender. A nosotras, nos pasa un poco lo mismo desde otro lugar también, hay un colectivo en específico que es el Colectivo Callejeras, que están rearmando mapeos sobre por ejemplo los espacios seguros para nosotras que implica salir a las calles, una calle oscura para un hombre es una calle cualquiera y para nosotras es, voy a buscar el lugar más seguro por donde caminar, no voy a caminar sola por este lugar.

Luisa (Movimiento Pedagógico Sexta): Quería aportar algo al respecto, es una de las tareas pendientes, el pensarse como movimiento social. Hacer una reflexión nueva, una lectura nueva, eso nos falta a todos. Los grandes temas que nosotros estamos recién conociendo un poco más específico como los del agua, las luchas del pueblo mapuche que realmente no sabemos nada, es cierto, y como lo vamos a llevar a la escuela y cómo lo vamos a compartir con otra y otro si nosotros tampoco lo tenemos bien claros. Entonces la educación, la autoformación, el juntarse con otro es clave y no solo dentro de las escuela porque también tenemos la discusión dentro de la escuela o fuera de la escuela, que también es una escuela que viene del Estado, le pedimos al Estado algo o armamos nuestra propia escuela.

La necesidad del análisis político desde los movimientos sociales

Desde ECO, se ha sugerido que junto a los temas pedagógicos y comunicacionales, se requeriría también avanzar en la producción de análisis políticos desde los movimientos sociales. Podemos pensar en convocar a los movimientos compartir sus percepciones de la actual coyuntura política y que cada uno dijera cómo nos estamos parando frente al momento político. Ninguno de nuestros movimientos es despolitizado, todos están politizados, lo que pasa es que se están politizando de nuevas maneras, de nuevas formas, entonces a lo mejor eso también habría que considerarlo.

Nicolás: Nosotros hemos pensado este tema de la formación, continuar con estos espacios formativos y de comunicaciones. Aquí surge el tema del análisis político. Nosotros pensamos en la "Guía Metodológica para la Memoria" que construyó ECO en los años 1992 y 2003, esa guía sirvió mucho en los territorios para construir memoria histórica y esa guía daba herramientas metodológicas para la construcción de memoria y no solo un historiador podía construir memoria en los territorios, sino que un dirigente, un presidente de la junta de vecinos, todos estaban capacitados para poder hacer esos ejercicios, estos ejercicios de soberanía, de poder reconstruir la memoria, de poder reconstruir el territorio.

Amanda: Estas instancias de formación, en el espacio universitario hay gran parte de las masas que son de la calle, la masa que sale a marchar en gran parte viene de la universidad, pero hay una falta como de conciencia, está tan normalizado el salir a marchar que la gente ni siquiera se pregunta por qué sale a marchar, en la USACH la gente sale a cortar calles, pero es que están todos saliendo a cortar calles, así que vamos no más, como que hay una falta incluso de politización de esos espacios que nacen políticamente.

Eugenio: En esa misma perspectiva, un poco mirando para adelante, una de las falencias que algunos historiadores, cientistas sociales han echado de menos en la historia popular es como se construye conocimiento, cómo se construye teoría desde lo popular, como somos capaces de articular un marco de conocimiento que permita en esta perspectiva que esta Revista no sea solo el relato de lo que aquí se conversó, de la exposición que se hizo, sino que también de elaboración crítica, de análisis, de construcción de movimiento, que posibilite que existan marcos conceptuales, teorización, construir un paradigma teórico que ayude a ir comprendiendo nuestras propias realidades y en ese sentido pasa por hacer este ejercicio.

Beatriz (Resueltas Populares): Yo, como pobladora, nací feminista sobre todo al ver la violencia y mirando el retroceso de la historia, no nuestras solamente, sino que de nuestros antepasados. Entonces de ahí yo saqué la conclusión que era feminista, pero no podía al principio lanzarme porque costaba mucho en nuestros sectores hablar de feminismo. Eso me sirvió a mí para hacer un conocimiento más amplio de lo que es nuestra vida, en nuestros sectores, que

no son muy mencionados dentro de los ámbitos que permanentemente ustedes participan, entonces ahí yo tengo claridad en relación a la violencia de todos los ámbitos y no solamente la mujer. *Hemos ido retrocediendo* cada vez más con nuestros derechos, yo entiendo mucho a los amigos mapuche y diría que somos parte de la familia de sufrientes, porque en realidad desde que nacemos hemos visto el problema que no ha sido capaz ningún gobierno de poderlo borrar, hacerlo cambiar.

Epílogo: Terminada la reunión, hubo acuerdo en volver a encontrarnos en el mes de marzo, abrir espacio para el análisis político y tomar acuerdos prácticos sobre tareas en común para 2019.

Hemos ido retrocediendo cada vez más con nuestros derechos, yo entiendo mucho a los amigos mapuche y diría que somos parte de la familia de sufrientes, porque en realidad desde que nacemos hemos visto el problema que no ha sido capaz ningún gobierno de poderlo borrar, hacerlo cambiar.

Los nuevos movimientos sociales y los nuevos escenarios socio-políticos de Chile y América Latina

Mario Garcés Durán[17].

La política chilena y latinoamericana se ha visto fuertemente interrogada luego de los sucesivos triunfos de la derecha política en elecciones presidenciales recientes, Piñera en Chile en 2017 y Bolsonaro en Brasil, en 2018. Para quienes trabajamos tanto práctica como teóricamente con movimientos sociales, esta nueva situación, de fortalecimiento de alternativas de derecha nos interpela en diversas direcciones, por una parte, a propósito del lugar y el valor político de los "nuevos movimientos sociales" así como, por otra parte, sobre el nuevo escenario en que éstos se están desenvolviendo. En consecuencia, lo que aquí proponemos es una reflexión muy abierta sobre ambos problemas como una invitación para pensar en los modos y los contenidos de las luchas emancipatorias, especialmente en Chile aunque con algunas observaciones más generales sobre América Latina.

Nuestra primera hipótesis, que surge en el contexto de actividades formativas y de intercambio (talleres, encuentros) que venimos promoviendo desde ECO (Educación y Comunicaciones) desde 2016[18] , es que estamos asistiendo a un nuevo *ciclo histórico* de acciones colectivas.

Este nuevo ciclo se caracterizaría, por una parte, por la declinación, invisibilización o *estado de latencia* de los que podemos denominar movimientos históricos en Chile: el movimiento obrero, de campesinos y de pobladores. El de los estudiantes, que cuenta con larga tradición sería la excepción, en cuanto se mantiene muy activo, aunque sin la fuerza de su irrupción y sus demandas de los años 2006 (la denominada "revolución pingüina") y 2011-2012 (las movilización por una "educación gratuita, pública y de calidad"). Por otra parte, han emergido y entrado en escena tres "nuevos" movimientos con gran energía y en algunos casos con persistente o creciente presencia pública: el movimiento mapuche; el feminismo; y, los movimientos socio ambientales. Otros movimientos se encuentran en zonas intermedias, por ejemplo, los *movimientos territoriales en regiones*, que por su carácter episódico, entran y salen de la escena y de la agenda pública: Punta Arenas, Ay-

17 Mario Garcés es Dr. en Historia, docente en la Universidad de Santiago de Chile y director de ECO.

18 Desde 2014, pero con más sistematicidad desde 2016, ECO ha desarrollado talleres anuales con profesores, comunicadores de radios comunitarias y organizaciones feministas. Paralelamente encuentros y dos ciclos formativos y de intercambios sobre movimientos sociales en Chile y América Latina. Ver Revista Cal y Canto (segundo época), números 1 al 4 en www.ongeco.cl

sén, Freirina, Chiloé, entre los más importantes en la última década.

Los movimientos sociales históricos

Declinación y emergencia son categorías relativas, ya que por ejemplo, el movimiento obrero fuertemente debilitado, tanto por razones estructurales (los cambios en el modelo de desarrollo que se verificó en dictadura y la legislación neoliberal correspondiente) como por razones de tipo organizativo y político (la convivencia de distintas y en algunos casos burocratizadas Centrales Sindicales) se trata de un sector social visiblemente transformado en el tiempo reciente, con episodios de movilización sectorial importantes (forestales, subcontratistas del cobre, salmoneros), pero con débil continuidad en el tiempo. En rigor, el movimiento obrero chileno, que fue una referencia obligada para comprender la historicidad de los movimientos sociales del siglo XX chileno, sufrió los mayores efectos, primero de la represión y luego de la desindustrialización provocada por la dictadura, y más ampliamente, hacia fines del siglo XX, por los efectos del nuevo capitalismo post fordista[19], transnacional, globalizado y neoliberal que se impuso en Chile y América Latina. Como veremos más adelante, ya no se trata de un "capitalismo genérico", con orientaciones keynesianas, sino de un nuevo ordenamiento del gran capital que en nuestro país transformó estructuralmente la sociedad y el lugar y la gravitación del trabajo asalariado de tipo industrial y también del sector de servicios, tanto públicos como privados. En este nuevo contexto, el análisis de la clase obrera y en un sentido más amplio de la "clase trabajadora" chilena se ha vuelto complejo, tanto por su diversificación y convivencia de trabajos formales e informales, como por las dificultades para organizar sindicatos (que no superan el 12% o 14% de los trabajadores en la etapa de la transición) así como por una legislación restrictiva que hace del trabajo una "*mercancía*" desprotegida y débilmente regulada (lo que eufemísticamente los neoliberales denominan "flexibilización del mercado laboral).

Se ha verificado en Chile un triple debilitamiento de movimientos sociales históricos, que no necesariamente desaparecen, sino que perviven en estado de latencia en el sentido que se recrean bajo las nuevas condiciones económicas, sociales y políticas de una sociedad radicalmente transformada en los últimos 40 años.

El movimiento campesino, que alcanzó gran desarrollo a fines de los años sesenta, en medio de la Reforma Agraria y la sindicalización campesina, vivió en la dictadura los mayores efectos de la represión y del proceso de *contra reforma agraria*[20] que no solo devolvió parte de las tierras expropiadas a sus antiguos dueños, sino que preparó las condiciones para el desarrollo de una nueva fase de capitalismo agrario que con los años potenció el surgimiento de una burguesía agraria debidamente tras nacionalizada que expandió el negocio de las frutas, el vino y las forestales y que transformó a grandes masas de campesinos en pequeños productores empobrecidos y en trabajadores temporales. Con todo, algunos sectores lograron resistir recreando economías campesinas locales y nuevas asociaciones, especialmente de mujeres temporeras.

Finalmente, en el caso de los pobladores, que alcanzaron un alto protagonismo en la lucha por la vivienda y por la creación de los barrios populares entre los años cincuenta y sesenta, en dictadura, fueron los más activos en la multiplicación de experiencias de solidaridad social dando lugar a nuevas formas de asociación (Comedores Populares, Bolsas de Cesantes, Centro de Apoyo Escolar, Grupos juveniles y Culturales) y en la protesta social en los años ochenta. Sin embargo, no lograron

19 Se denominó fordismo a la producción en línea y de tareas repetitivas y especializadas que introdujo Ford en la industria automotriz norteamericana. Al mismo tiempo se establecía una relación entre producción y consumo que estimulaba el poder adquisitivo de las masas. El post fordismo, en cambio, elude la legislación social estableciendo industrias en áreas donde se pueda producir a bajo costo, enfatiza en la tecnología y en los tipos de consumidores, generando una nueva división internacional del trabajo.

20 Hugo Villela. La contra reforma agraria. Saqueo y exterminio de la clase campesina chilena, 1973 – 1976. Manuscrito inédito.

recrear horizontes políticos compartidos suficientes y la transición a la democracia –de sesgos centristas, partidocráticos e institucionales que se articuló y proyectó luego de las derrotas de la izquierda[21] - obturó los procesos de aprendizaje político –en el sentido de la clase, el territorio y la vida comunitaria- que pudieron haber contribuido a democratizar la vida social de los barrios populares y los gobiernos locales. El resultado, es que hoy predominan en las "poblaciones" de nuestras grandes ciudades el consumo, las políticas públicas compensatorias y el narcotráfico. Aun así, han persistido agrupaciones sectoriales (Movimiento de Pobladores en Lucha; UKAMAU) y están emergiendo nuevas agrupaciones –en distintos lugares del país, especialmente en el norte, en ciudades como Antofagasta- que vuelven sobre los problemas de la vivienda popular en un contexto nuevo, dominado por las empresas inmobiliarias y una débil capacidad para influir sobre las políticas de vivienda que controla y administra el Ministerio de la Vivienda y Urbanismo (MINVU).

En suma, es posible sostener que se ha verificado en Chile un triple debilitamiento de movimientos sociales históricos, que no necesariamente desaparecen, sino que perviven en *estado de latencia* en el sentido que se *recrean* bajo las nuevas condiciones económicas, sociales y políticas de una sociedad radicalmente transformada en los últimos 40 años. Con la noción de latencia queremos llamar la atención sobre la historicidad de los movimientos sociales, en un doble sentido, por una parte, que hasta solo unas décadas, se trataba de movimientos que articulaban y otorgaban sentidos colectivos a vastos sectores populares chilenos en luchas fundamentales: la dignidad del trabajo y el rechazo a la explotación, las disputas por la tierra y la cultura popular campesina y mapuche; la vivienda digna y un protagonismo de base en la constitución de la ciudad y la vida social en los territorios. La experiencia histórica o mejor aún, la historicidad de estos movimientos sociales configuró, en gran medida, la historia social y política del siglo XX chileno.[22] Por otra parte, por más fundamentales que hayan sido los cambios en la sociedad, trabajadores, campesinos y pobladores siguen siendo –con todas sus modificaciones- los principales grupos sociales populares en Chile y en sus memorias laten las temporalidades de ayer y de hoy, lo viejo y lo nuevo, o dicho de otro modo "la provisoriedad de los tiempos".[23]

Los "nuevos" movimientos sociales

La emergencia de "nuevos" movimientos, a que hemos hecho referencia, es también relativa, ya que todos ellos son portadores de largas tradiciones y de sus propias memorias. Por ejemplo, el movimiento feminista actual se reconoce como una "tercera ola feminista" teniendo en cuenta el sufragismo de los años cuarenta y el movimiento de mujeres en dictadura; el movimiento mapuche, tiene por cierto una larga tradición, pero a partir de los años ochenta inició un nuevo ciclo de mayor autonomía de los partidos políticos chilenos y con mayor énfasis en sus demandas como "pueblo-nación" y desde 1997 (intervención de la Corporación Nacional Indígena, CONADI y quema de camiones en Lumaco, en la Región de la Araucanía) inició una nueva fase más diversificada y radicalizada en sus luchas; finalmente, los movimientos socio ambientales comenzaron a surgir en dictadura y se han visto reforzados en la misma medida que el "modelo extractivista" ha puesto en evidencia los daños al medio ambiente y a diversas comunidades locales. En suma, mapuche, feministas y ambientalistas son movimientos nuevos, pero con su propia historicidad y temporalidad.

Durante el año 2018, estos tres movimientos alcanzaron alta visibilidad pública impactando fuertemente a la opinión pública. En mayo, se desencadenó una ola de tomas feministas de las principales universidades chilenas, protestando en contra del abuso

21 La Izquierda política chilena radical, que resistió y sobrevivió a la dictadura, en los años ochenta, puso en práctica orientaciones y estrategias de "guerra popular" (MIR) e insurreccionales (PC), que animaron a importantes sectores populares, especialmente pobladores y estudiantes. Estas orientaciones colapsaron hacia fines de los ochenta en medio de la represión y de sus propios límites políticos, lo que despejó el camino para que se hiciera hegemónica en la Oposición a los militares los sectores del centro político (especialmente a DC) y sectores socialistas, que habían iniciado un proceso de "renovación" –a principios de los años 80- que los llevó a distanciarse, sino abjurar, de su pasado socialista y hacerse funcionales al proceso de transición institucional a la democracia.

22 He trabajado esta mirada al siglo XX en: El despertar de la sociedad: Los movimientos sociales en América Latina y Chile. LOM Ediciones, 2012. Ver en particular, capitulo IV, Los movimientos sociales en el siglo XX chileno. Pp. 73 y ss.

23 Tomo libremente esta expresión de los comentarios de Hugo Villela a este texto.

Tres movimientos sociales y tres proposiciones fundamentales, que interrogan el conjunto del orden social: anti-patriarcalismo; descolonización; y, anti-extractivismo.

y el acoso sexual y exigiendo protocolos que pongan fin a estas prácticas en los centros de educación superior; el 22 de agosto una nube tóxica se levantó en la zona de Quinteros y Loncura y más 300 jóvenes tuvieron que ser atendidos por desmayos, náuseas y mareos en los centros asistenciales; para septiembre el número de intoxicados alcanzaba a mil personas en esta denominada "zona de sacrificio".[24] Se sucedieron entonces las protestas de las organizaciones sociales locales, que organizaron el Cabildo Abierto Quinteros-Pichuncaví y los estudiantes secundarios cortaron la carretera. La contaminación ambiental ya no podía ser negada ni minimizada en esta localidad, pero son más de un centenar los conflictos locales ambientales, a lo largo del país, asociados a las mineras, las termoeléctricas y la industria forestal. Finalmente el 14 de noviembre, el país se estremeció cuando se conoció la noticia de la muerte del joven comunero mapuche, Camilo Catrillanca, de la Comunidad Temucuicui, en la comuna de Ercilla. En pocas horas y en los días siguientes se hizo evidente que no se había tratado de un enfrentamiento –como lo quiso presentar la policía y el gobierno- sino de un homicidio perpetrado por fuerzas de Carabineros, las que omitieron pruebas y mintieron ante la Fiscalía. Se desencadenó entonces una crisis en la policía uniformada chilena, ya que no era la primera vez que se faltaba a la verdad, mediante montajes y falsas acusaciones, sino que, además, el asesinato de Catrillanca hizo patente para amplios sectores de la sociedad los límites y el sin sentido de la política oficial represiva frente a las demandas del pueblo mapuche.

Podríamos seguir abundando sobre estos nuevos movimientos, tanto en términos de los sujetos que se movilizan, los temas que instalan y los problemas de proyección política que enfrenta cada uno de ellos. La pregunta previa, sin embargo, que parece pertinente formular es si estamos en medio de una nueva constelación social y política, que da cuenta de nuevas contradicciones fundamentales del capitalismo globalizado, o si se trata, más simplemente, de un nuevo ciclo de acción colectiva de carácter local, en el actual contexto neoliberal chileno. Esta es, por cierto, una pregunta difícil de responder, ya que nos introduce necesariamente en los cambios que se han venido verificando en el nuevo capitalismo globalizado; las derrotas de la izquierda y del otrora "campo socialista", la declinación de los denominados "gobiernos progresistas" en América Latina, y más recientemente, la crisis de "la política" afectada por diversos procesos que interrogan su relación con la sociedad, especialmente a propósito de la corrupción, que alcanzó un punto culminante en Brasil abriendo paso a propuestas autoritarias y con rasgos fascistoides.

Se podría sostener que el actual capitalismo globalizado, bajo creciente hegemonía neoliberal, marca la tónica del tiempo actual, en el cual Chile es un ejemplo avanzado y en cierto modo, un modelo para la región. En el caso chileno, la contraparte del modelo de capitalismo neoliberal no se constituye con claridad, en la misma medida que la izquierda dejó de ser una referencia política significativa en el proceso de transición a la democracia. Los procesos de recreación y rearticulación de una propuesta alternativa al neoliberalismo, tanto en el campo social como político, han sido lentos, trabajosos y si bien tienen expresión en los "nuevos movimientos sociales" así como en nuevas articulaciones políticas–como el Frente Amplio- están lejos aún de representar una "alternativa política nacional".

En el campo regional –de América Latina- la situación se ha vuelto más confusa en los últimos años, luego de que la derecha recuperó terreno y se ha constituido en alternativa política en Argentina, Brasil, y con variados matices en Ecuador, Perú, Paraguay y Colombia. Venezuela quedó aislada y cercada por la derecha latinoamericana; Nicaragua entró en una fase de regresiones autoritarias y los países centroamericanos han visto comprometidas sus economías y sus formas políticas bajo regímenes francamente corruptos e ilegítimos, como Honduras, y tanto más compleja es la situación de Guatemala e incluso Costa Rica, que vive bajo creciente presión neoliberal. En suma, el panorama, al menos coyun-

24 Ver Diario El Desconcierto, 29 de agosto de 2018 (versión digital).

tural, no es para nada alentador para los movimientos progresistas y populares en América Latina. La excepción podría ser Bolivia, pero hay que admitir que se trata de una excepción relativa, en el sentido de las tensiones entre la racionalidad estatal y la de los movimientos sociales, que está generando nuevos conflictos y reacomodos políticos en este país hermano.

Los actuales condicionamientos históricos

Me parece que hay al menos cuatro campos de análisis y debates en la actual fase histórica, tanto chilena como regional, que se relacionan con los datos económicos estructurales; los cambios político institucionales; las nuevas ideologías conservadoras así como las nuevas formas y contenidos de las luchas políticas emancipatorias.

(a) El actual capitalismo globalizado redefine la posición y la inserción de América Latina en la economía mundial, generando un nuevo cuadro de dependencia "neocolonial" con relación a los países del norte y a las grandes empresas transnacionales. La denominada "financierización" del capitalismo otorga al capital financiero una posición hegemónica con capacidad de reorganización de las economías periféricas, que se vuelven especialmente atractivas como productoras de materias primas, en particular en la minería y los agronegocios. Esta reorganización debilita, sino inhibe los procesos de industrialización locales, refuerza el comercio internacional y el "libre comercio" (mediante diversos tratados) e instala un modelo "extractivista" como alternativa económica para América Latina. Este es un proceso actualmente en curso, relativamente consolidado en algunos países y en otros forma parte de las agendas de la nueva derecha

(b) Los estados latinoamericanos vienen sufriendo diversas transformaciones desde la época de las dictaduras, que las transiciones a la democracia en algunos casos modificaron y en otros acentuaron un proceso de *re funcionalización* del Estado al nuevo orden mundial globalizado y neoliberal. Los cambios y adaptaciones del Estado son, por cierto, variables, ya que si bien a fines de los ochenta se imponía el denominado *consenso de Washington*,[25] esta tendencia fue resistida por el ciclo de gobiernos progresistas, especialmente en Argentina, Brasil, Ecuador, Bolivia y Venezuela. Sin embargo, y más allá de los rendimientos económicos y sociales del progresismo, éste convivió con los cambios estructurales, por ejemplo, con el extractivismo, y en su actual declinación se han fortalecido las tendencias neoliberales que hoy dominan el continente, reactualizando la agenda neoliberal, que entre otros busca modificar el Estado. La re funcionalización del Estado al nuevo orden mundial para nuestros países se ha traducido en un conjunto de tendencias y ajustes que se orientan a: 1.- Una reducción de las funciones sociales del Estado (el gobierno de Temer en Brasil, luego de la destitución de Dilma Roussef congeló por 20 años el gasto social); 2.- La emergencia de un conjunto diverso de estrategias de contención de la pobreza, que no afectan al modelo ni modifican las desigualdades, sino que actúan sobre la s*obrevivencia amenazada* de los pobres; 3.- Modelos de democracia representativa, que si bien favorecen algunas formas de participación y descentralización, tendencialmente fortalecen el papel de los partidos políticos como actores o sujetos de la *gestión en el Estado* con evidente distancia de la sociedad civil o de las bases populares (una suerte de partidos políticos para la gestión más que para la representación y la movilización de la sociedad, lo que deriva en la necesidad de alianzas, validación de la "razón estatal" y a juzgar por la experiencia de Argentina, Brasil, Chile y Perú, inevitablemente estimulan la corrupción de los políticos[26]); 4.- La prioridad de la gobernabilidad como meta política que asegura la inversión y consagra diversas formas de exclusión o control de los movimientos populares (la forma más extendida de los estados neoliberales es la criminalización de la protesta social)

(c) Un campo analítico, tanto más complejo es el de las ideologías y el de las "luchas ideológicas". Complejo porque más allá de los límites de la metáfora marxista de la infraestructura (o base material) y la superestructura es evidente que alguna

25 Sistemática agenda neoliberal de fines de los años ochenta.

26 Como alguna vez escuché decir a una analista brasileña, "las tentaciones de palacio", pero más en profundidad habría que decir, el predominio del mercado sobre el Estado o la subsunción del Estado en el mercado.

relación es necesario establecer entre las formas de la vida material y las formas de representación que se configuran en el campo de la conciencia social. El problema en el capitalismo globalizado tiene variadas aristas, una de las cuales se relaciona con la emergencia de lo que Hobsbawn llamó el desarrollo, a fines del siglo XX, de una suerte de *individualismo asocial*. El individualismo, sabemos, es consustancial al capitalismo, y se ha expresado de diversos modos en su historia. Pareciera que en la actual etapa del capitalismo latinoamericano, éste toma forma especialmente en el consumo y sus nuevas pautas que se hacen extendidas y populares. La más común es tal vez el modelo aspiracional de nuestras nuevas clases medias y de segmentos populares, que se expresa en la propiedad de una vivienda en un barrio protegido, el automóvil, la ropa de "marca" y los viajes de vacaciones al extranjero. Estas pautas de consumo son al mismo tiempo pautas de estatus social. La expansión de la tarjeta de crédito y las nuevas aplicaciones de los celulares atienden eficientemente estas nuevas formas de consumo y de conductas sociales, favoreciendo en muchos casos un evidente endeudamiento de los grupos indicados.

El problema, sin embargo, tiene más aristas, tanto más complejas, por ejemplo, la contraparte de individualismo asocial es el debilitamiento de los proyectos de cambio colectivos, el mayor de todos, el colapso del socialismo como sistema social alternativo al capitalismo, pero también en América Latina, el distanciamiento de la política como gestión estatal, respecto de la sociedad, o dicho de otro modo, la distancia entre lo social y lo político.

Recientemente, la experiencia brasileña, pero no es el único caso, ha llamado la atención sobre las ideologías conservadoras de las Iglesias Evangélicas, que aseguraron el triunfo del candidato neofascista Jair Bolsonaro. Se sostienen estas nuevas ideologías en valores regresivos bien precisos, por ejemplo, el rechazo al feminismo (o como ellos lo denominan, las "ideologías de género"); el temor a la inmigración (y los contenidos racistas que lo acompañan), pero también lo que se ha denominado una "teología de la prosperidad". Este modelo "popular" no es el mismo que el de las clases medias, pero cuentan con eficientes bases comunicantes con relación al consumo y el mercado.

En suma, se podría sostener que a mayor debilidad de proyectos colectivos más se fortalece el individualismo, que, por otra parte refuerza las alternativas políticas conservadoras (Argentina, Perú, Chile, Colombia y Brasil en las últimas elecciones), amén de que el *poder de seducción* del mercado atenta en contra de las tradiciones comunitarias de los sectores populares.

(d) El nuevo cuadro económico, social y político, ha influido significativamente en la configuración de nuevas contradicciones y tensiones sociales así como en la emergencia de nuevos sujetos y nuevas orientaciones para la acción colectiva y de proyectos políticos emancipatorios. No obstante, en América Latina, este es un campo siempre diverso, heterogéneo y que no se deja atrapar en las categorías clásicas de los países centrales del capitalismo, de tal modo que si bien el marxismo –en sus diversas tendencias- y más tardíamente la socialdemocracia han sido corrientes importantes en las luchas políticas, más relevante históricamente fue el *populismo latinoamericano,* que reemerge una y otra vez por más que se le estime superado.

La reorganización de la derecha pareciera obturar, por ahora, todas las alternativas clásicas, tanto las provenientes del marxismo, la socialdemocracia y la de los populismos de izquierda. Este es un dato sobre el que hay profundizar el análisis ya que es revelador de límites de estas propuestas políticas, en particular, las que se vinculan con el tipo de relación dependiente o de control que tienden a generar con las clases populares así como por su fijación en el Estado que no las libera de los fenómenos de la corrupción (el PT brasileño es el caso más reciente).

En un sentido más amplio, las propuestas emancipatorias de América Latina comparten con otras regiones de Occidente los efectos de la crisis del socialismo como alternativa al capitalismo y más todavía la "crisis de futuro" que se ha extendido en el mundo occidental, que hoy toma formas en la globalización y las disputas en el comercio mundial (USA en contra de China) y la guerra (en particular en Oriente Medio y las conductas amenazantes de la OTAN en contra de Rusia). El "fin de la historia", en este sentido, proclamado en los no-

venta admite dos lecturas: el triunfo del capitalismo, pero también el de los límites del capitalismo como alternativa deseable para la humanidad.

Tal vez, América Latina, en medio de sus desventajas, cuenta con una ventaja, que el capitalismo nunca logró superar las desigualdades ni la dominación de minorías sobre mayorías sociales, con sus extendidas secuelas de pobreza, exclusiones, clasismo, racismo y patriarcalismo. Desde este punto de vista, la historicidad de nuestros pueblos está signada por sus *luchas de liberación*, que son las luchas por la superación de los diversos modos de opresión, dominio y subalternización. La popularidad de las alternativas revolucionarias, luego de la revolución cubana, de la Teología de la Liberación, la Educación Popular y de los movimientos sociales en el último tercio del siglo xx son todas tendencias expresivas de estas luchas.

El punto de partida para repensar alternativas políticas emancipatorias no puede ser sino la experiencia histórica de nuestros propios pueblos, lo que supone, entre otros, reconocer y valorar esas experiencias, repensar el papel de los intelectuales, en su capacidad para generar conocimientos desde y con las clases populares así como la puesta en práctica de las articulaciones políticas necesarias para recrear horizontes políticos colectivos. Como ha indicado Vladimir Safatle, desde Brasil, para la Izquierda implica no renunciar a tres orientaciones fundamentales: la defensa radical del igualitarismo; la soberanía popular, y, el derecho a la resistencia.[27]

Nuevos sujetos y nuevos desafíos de la acción colectiva

Volviendo ahora sobre nuestras proposiciones iniciales, consideremos, aunque sea muy provisoriamente aún, qué novedades presentan los nuevos movimientos sociales mapuche, feministas y socio ambientales. Ya adelantamos que comprometen a nuevos sujetos, nuevas temáticas así como viejos y nuevos problemas de proyección política.

Desde el punto de vista de los nuevos sujetos involucrados –como hemos sostenido en la Revista Cal y Canto de ECO-[28] hay una visible presencia juvenil, especialmente de activistas y profesionales jóvenes, que se desenvuelven en el ámbito de comunidades locales, algunos medios de prensa alternativos, las denominadas "redes sociales" así como colectivos, asociaciones y coordinaciones regionales o nacionales. Tanto mapuche como ambientalistas tienen fuertes arraigos locales en sus respectivas comunidades, la mayoría de ellas alejadas de Santiago, lo que por cierto influye en el impacto de sus acciones en el nivel nacional. Sin embargo, por otra parte, estos movimientos revaloran y otorgan nuevos sentidos políticos a la noción de *territorio*, que se constituye en una importante y relativamente nueva categoría política. Así por ejemplo, la "cuestión mapuche" dejó de ser simplemente el acceso a la tierra, sino que se ha venido transformado en avanzar sobre el *control territorial* como pueblo nación. Por su parte, los movimientos socio ambientales, que sostienen la noción de "soberanía territorial" han alcanzado desarrollo a lo largo de la geografía nacional, en medio de variados conflictos, tanto así que el Instituto Nacional de Derechos Humanos reconoció en 2012, la existencia de 97 "zonas de conflicto ambiental" de norte a sur del país que subieron a 116 en 2018 (proyectos mineros, forestales, centrales termo eléctricas, usurpación de aguas, etc.), incluyendo las denominadas "zonas de sacrificio".[29]

En el caso del feminismo, en 2017 y 2018, adquirieron la mayor visibilidad pública cuando alcanzaron la calle (Movimiento en contra de los femicidios como el *Ni una menos*) y promovieron marchas y "tomas feministas" de la mayor parte de la universidades del país, demandando el fin del abuso y el acoso sexual así como la necesidad de avanzar hacia una "educación no sexista" y cambios transversales en la cultura.

Por su parte, desde el punto de vista de las temáticas que instalan los nuevos movimientos, indicamos en la Revista Cal y Canto:

"Las feministas luchan en contra del patriarcado, el abuso, y el sexismo y la más radical modifi-

27 Vladimir Safatle. La izquierda que no teme decir su nombre. LOM Ediciones, Santiago, 2014.

28 Ver Cal y Canto (segunda época) Nº 4, Agosto de 2018.

29 Ver en la red, Instituto Nacional de Derechos Humanos, Mapa de conflictos socio ambientales en Chile, 2012 y 2018.

Concordar horizontes de cambio cultural no significa renunciar a las luchas políticas inmediatas, que en muchos casos son urgentes, pero puede colaborar para enfrentar de mejor modo los viejos y nuevos problemas que deben resolver los movimientos sociales en Chile, en el campo de su proyección política.

cación en las relaciones de género que reproducen la dominación de los hombres sobre las mujeres; los mapuche hacen visible el carácter colonial del Estado chileno y abogan por sus propias autonomías culturales y territoriales, por el fin del racismo y el clasismo así como por su reconocimiento como pueblo-nación y sus correspondientes derechos; los socio ambientalistas instalan sus propias temáticas, como la defensa del medio ambiente, el desarrollo sustentable y particularmente el "buen vivir" como propuesta de raíz andina y de nuestros pueblos originarios. La memoria, el enfoque interseccional (el impacto de las diversas dominaciones), la deconstrucción de las relaciones de poder, la necesidad de nuevas relaciones con el Estado son todas temáticas transversales a los nuevos movimientos sociales".[30]

Tres movimientos sociales y tres proposiciones fundamentales, que interrogan el conjunto del orden social: anti-patriarcalismo; descolonización; y, anti-extractivismo. El movimiento feminista al situar su lucha en contra del patriarcado y el patriarcalismo está denunciando no solo asimétricas relaciones de género, sino concepciones del mundo y de la vida, valores y prácticas que comprometen formas de dominación en el conjunto de la sociedad y con mayor intensidad a las mujeres pobres, indígenas, afrodescendientes, migrantes, trabajadoras y dueñas de casa. Desde este punto de vista el feminismo radical no solo es anti-patriarcal, sino que anticapitalista y nos convoca a *deconstruir* (someter a análisis, desmontar críticamente) nuestras relaciones cotidianas entre hombres y mujeres así como las relaciones de poder en las cuales somos constituidos y que inevitablemente naturalizamos – radicalmente los hombres- como relaciones sociales establecidas y ratificadas por el sentido común.

El movimiento mapuche, por su parte, al ganar en autonomía, denuncia y llama la atención sobre la relación colonial que el estado chileno ha establecido con su pueblo, relación colonial que no solo compromete la política de despojo de su territorio por parte del Estado chileno, desde la denominada "pacificación de a Araucanía" a fines del siglo XIX[31], sino que en las actitudes y visiones de *inferiorización racial* que acompañan estas políticas.[32] En un sentido más amplio, muchos activistas sociales han incorporado la categoría descolonización, como crítica a la cultura latinoamericana dependiente y dominante, subordinada a visiones eurocentristas en el campo de ciencias sociales, la política, la economía, las relaciones con la naturaleza y la propia cultura popular. De este modo, la noción de descolonización no solo se relaciona con las demandas de los mapuche como pueblo nación, sino que con la necesidad de recrear miradas sobre nuestras propias *sociedades nacionales* fundadas en lógicas coloniales.

La crítica al extractivismo, que sostienen y levantan los movimientos socio ambientales hacen visibles los efectos de la actual inserción dependiente de América Latina en la economía mundial globalizada y neoliberal. Se trata de efectos directos sobre la naturaleza (despojo, abuso, daño ambiental) y sobre las comunidades locales que ven secarse los ríos, contaminadas las aguas, o intoxicado el aire que respiran. Frente a estas nuevas realidades, los movimientos ambientalistas estimulan la organización de las comunidades y el control y defensa de sus propios territorios, estimulando el desarrollo de nuevas visiones sobre el desarrollo, el uso comunitario de las aguas, la agroecología, la soberanía alimentaria y el "buen vivir".

Se trata, como se puede apreciar de temáti-

30 Revista Cal y Canto, op.cit., p. 5.

31 Pablo Marimán, Sergio Caniuqueo, José Millalén y Rodrigo Levil. ¡…Escucha Winka…! Cuatro ensayos de Historia Nacional Mapuche y un epílogo sobre el futuro. LOM Ediciones, Santiago, 2006.

32 Ver Claudio Alvarado Lincopi, "Movimiento Mapuche". En Revista Cal y Canto Nº 4, 2018. Pp. 11-16.

cas de gran alcance histórico, aunque no logren por ahora una proyección que les permita configurar una alternativa política nacional. Sin embargo, como indicó Melucci, los movimientos sociales suelen actuar como profetas de su tiempo[33], adelantando a la sociedad procesos de crítica y cambio social que inevitablemente deberán enfrentar. Desde este punto de vista, hay que llamar la atención no solo sobre las denuncias y demandas de los nuevos movimientos sociales, sino que también sobre los nuevos lenguajes y categorías que éstos vienen desarrollando, algunas de las cuales ya hemos mencionado como la despatriarcalización y la interseccionalidad (como el impacto de las diversas dominaciones, o el cruce de múltiples discriminaciones) desde el feminismo; la descolonización desde los mapuche y más allá de ellos; el buen vivir y la soberanía territorial desde los ambientalistas. Pareciera, en suma, que estamos en los albores de un nuevo ciclo de acciones colectivas, que interrogan e interpelan la prolongada hegemonía neoliberal chilena.

La configuración de alternativas políticas

La configuración de una alternativa política nacional al neoliberalismo en Chile será producto de las dinámicas de los nuevos movimientos sociales, pero no únicamente de ellos, ya que una alternativa nacional supone la confluencia de una diversidad de actores con importantes grados de articulación entre sí, así como con las formas políticas más tradicionales de carácter progresista.[34] Pero, más todavía, una propuesta de cambios políticos de alcance mayor, requiere de *cambios culturales* capaces de influir sobre mayorías sociales. En cierto modo, parafraseando a Gramsci, el cambio cultural precede al cambio político. [35]Este proceso que inevitablemente implica creación y producción intelectual no es un ejercicio separado de las prácticas sociales, sino que al contrario un proceso que contribuye y colabora con las prácticas que emergen desde la sociedad civil en la que los movimientos sociales en América Latina son fundamentales, sino determinantes. Los nuevos lenguajes, categorías, temáticas de los nuevos movimientos sociales son muy expresivas de los cambios culturales que encarna los nuevos movimientos sociales. Concordar horizontes de cambio cultural no significa renunciar a las luchas políticas inmediatas, que en muchos casos son urgentes, pero puede colaborar para enfrentar de mejor modo los viejos y nuevos problemas que deben resolver los movimientos sociales en Chile, en el campo de su proyección política.

Los nuevos movimientos, de algún modo, se enfrentan a viejos y nuevos problemas políticos, especialmente con relación al Estado y su necesaria autonomía. La tensión más recurrente es trabajar con el Estado o en contra del Estado, disyuntiva real pero que muchas veces divide y entrampa a los movimientos sociales. En más de una etapa, esta tensión dio origen a la disyuntiva entre reforma o revolución, dilema más de una vez sesgado en el sentido de su carga ideológica y de su débil consideración de las "relaciones de fuerza" que se verifican en las luchas políticas. En rigor, parece más relevante preservar y proteger las metas estratégicas de los movimientos lo que les puede permitir moverse con mayor flexibilidad táctica. Lo estratégico de los movimientos tendrá, la mayor parte de las veces que ver con la capacidad de modificar las *relaciones sociales de poder*

33 Alberto Melucci, Acción colectiva, vida cotidiana y democracia. Ediciones El Colegio de México, 1999. Para Melucci, los movimientos, "Denotan una transformación profunda de la lógica y de los procesos que guían las sociedades complejas. Al igual que los profetas "hablan con anticipación", anuncian aquello que está teniendo lugar incluso antes que su dirección y contenido sean evidentes (...) Los movimientos contemporáneos son profetas del presente. Lo que ellos poseen no es la fuerza del aparato, sino el poder de la palabra. Anuncian los cambios posibles, no en el futuro distante, sino en el presente de nuestras vidas; obligan a los poderes a mostrarse y les dan una forma y un rostro; utilizan un lenguaje que parece exclusivo de ellos, pero dicen algo que los trasciende y hablan por todos nosotros". P. 10-11.

34 En el Chile de hoy, se verifican procesos sociales relevantes, como el la inmigración, que está transformando la geografía y la clase popular chilena; también movilizaciones masivas – como las que protagonizó en 2017 el Movimiento "No + AFP" con débil impacto aún en la estructura política. Paralelamente se verifican procesos políticos, como el que dio origen al Frente Amplio, que requiere de maduración y desarrollo especialmente en sus vínculos y relacionamiento con los sectores populares.

35 Gramsci, a propósito de su estudio de la historia italiana sostenía como criterio metodológico, que "la supremacía de un grupo social se manifiesta de dos modos, como "dominio" y como "dirección intelectual y moral", y agregaba, "Un grupo social puede e incluso debe ser dirigente aun antes de conquistar el poder gubernamental (ésta es una de las condiciones principales para la misma conquista del poder); después, cuando ejerce el poder y aunque lo tenga fuertemente en el puño, se vuelve dominante, pero debe seguir siendo también "dirigente". A. Gramsci, Cuadernos de la Cárcel Nº 19, Risorgimento Italiano. Ediciones ERA, México, 1999, Volumen 5, p. 387.

preexistentes así como las representaciones culturales en que ellas se fundan. Los movimientos sociales, en este sentido, enfrentan permanentemente desafíos pedagógicos de primera importancia, que los conecta con la memoria y las tradiciones de la Educación Popular. Una línea de desarrollo de los nuevos movimientos se relaciona con la noción de *autodeterminación*, como un proceso de construcción social que pone especial énfasis en la autonomía de las organizaciones sociales.

En el caso chileno, pesan las tradiciones históricas, sobre todo a propósito del papel y del lugar que ocuparon los partidos políticos en sus capacidades de representación social de la política. En efecto, al menos en el período que va desde 1930 hasta 1973, cuando el movimiento obrero constituía el principal movimiento social –aunque en realidad crecientemente en los sesenta, convivía con campesinos y pobladores- la tendencia fue la de la confluencia entre partido y movimiento, lo que representaba una forma de resolver la relación de lo social y lo político en la *forma partidaria*. Sin embargo, este modelo hizo visible sus límites ya durante la Unidad Popular, cuando había que resolver dilemas fundamentales en el proceso revolucionario que desencadenó la puesta en práctica del programa del gobierno popular y fue completamente desarticulado por la dictadura por medio de la represión a los partidos y el cierre del sistema político que anuló cualquier forma de representación de demandas y el ejercicio de la democracia. En las luchas en contra de la dictadura, los partidos, especialmente de la izquierda, buscaron recrear formas de representación y de "conducción" de las luchas, pero se comenzaron a hacer más visibles las grietas con los movimientos sociales que, en algunos casos, comenzaban a dar valor político a sus propias autonomías sociales y, en otros, a poner en duda la eficacia de las estrategias partidarias encaminadas al derrocamiento de la dictadura. Finalmente, en la fase de transición a la democracia, en que se impusieron los partidos del centro político (la DC en alianza con los socialistas renovados) éstos tomaron distancia de lo social, ignorando u subordinando a los movimientos sociales que habían luchado en contra de la dictadura y haciendo de la política un asunto propio del Estado, las instituciones y los "políticos profesionales". En este nuevo contexto, la política, separada de la sociedad se fue vaciando de contenidos sociales e identificando su interés con el interés particular de los denominados *poderes de facto*: el empresariado, los militares y las iglesias. Los nuevos contenidos de la política, tendencialmente fueron los contenidos de los poderes de facto y débilmente, los contenidos que provenían de la sociedad y más en particular de los movimientos sociales. En el mediano plazo, esta forma política hizo visible diversas formas de corrupción, cuando las lógicas del mercado terminaron por invadir el Estado convirtiendo a muchos políticos profesionales en emprendedores de su propio bienestar y de un mayor estatus económico, en concomitancia con el interés de las empresas a la que podían prestar servicios, tanto específicos (tratamiento de leyes, acciones de lobby, etc.) como también de carácter general (la preservación del modelo neoliberal).

En los años 2000, la emergencia de nuevos movimientos sociales, en una primera fase, especialmente, los del pueblo mapuche y más tarde, de los estudiantes, comenzaron a modificar el cuadro político nacional, y plantear la necesidad de reformas sectoriales (por ejemplo, del sistema educativo nacional) o de la Constitución para reconfigurar un sistema político democrático, capaz de procesar los conflictos y las demandas de cambio de la sociedad. El Movimiento "No + AFP" ha sido emblemático, en su capacidad de movilizar a vastos sectores sociales y en sus dificultades para permear a la "clase política" y al actual "sistema institucional" francamente refractario al cambio que afecte los intereses y equilibrios macro económicos del modelo neoliberal.

En tiempos más recientes, las luchas del pueblo mapuche y el feminismo ganaron en desarrollo y alcanzaron visibilidad nacional mientras que los movimientos regionales y socio ambientales han ido ocupando crecientemente la agenda social y política, en medio de diversos conflictos ambientales que recorren de norte a sur la geografía nacional, en particular la denominadas "zonas de sacrificio".

Los cambios en la subjetividad ciudadana y la mayor visibilidad de los movimientos sociales han influido también para favorecer la emergencia de un nuevo referente político, el Frente Amplio. Resulta sin embargo, prematuro, predecir el desarrollo de este nuevo conglomerado, en el sentido de su efectiva capacidad para modificar los modos, pautas y con-

ductas del actual sistema institucional y no terminar siendo parte de él, con tonalidades progresistas. Probablemente, la relación del Frente Amplio con los movimientos sociales sea un asunto clave para el desarrollo de alternativas políticas nacionales, sin desconocer, por cierto, los impulsos y los aprendizajes de autonomía que han venido desarrollando los propios movimientos sociales.

Los nuevos movimientos sociales inevitablemente se han debido plantear muchos de los problemas históricos y contemporáneos con la política, ya sea buscando cambios en la legislación, en las políticas públicas, en la ampliación o preservación de derechos, pero también en los modos de relación con el Estado, lo que permanentemente los interroga sobre los *modos de concebir y hacer la política*, así como sobre los *modos de construcción* de los propios movimientos. Estas son dos dimensiones del cambio cultural y del cambio político que no pueden caminar separadas, por una parte, es necesario persistir en la crítica a la política tradicional en sus formas cupulares, de arreglos entre las elite, tecnocráticas y distantes de la sociedad y la ciudadanía, y, por otra parte, reconocer el valor estratégico que representan en los movimientos, las prácticas democráticas, afectivas, horizontales, de aprendizajes colectivos y al mismo tiempo, de respeto a las diferencias.

DOCUMENTOS ANEXOS

DECLARACION TEMU KUYKUY
01 de diciembre 2018

En virtud del ejercicio del derecho de libre determinación del Pueblo Mapuche, nos hemos autoconvocado en el Lof Temu Kuykuy, tanto las instituciones ancestrales, como: pu logko, pu machi, pu werken.

En este Futa Txawün (gran reunión Mapuche) hemos analizado y convenido los siguientes asuntos relativos a los derechos y libertades fundamentales, en el contexto de la ejecución de Camilo Catrillanca y las acciones que vamos a continuar realizando. Por tanto, nos dirigimos nuestro pueblo Mapuche, a la sociedad Chilena, a los órganos de protección de los derechos humanos y a la comunidad Internacional:

Kiñe txoy Zugu: DESMILITARIZACIÓN DE WALLMAPU

Nuestro rotundo rechazo a la permanencia del denominado comando Jungla en Wallmapu. Su vigencia, en la actualidad, constituye la continuación de los actos coercitivos militares en el marco de la denominada "Pacificación de la Araucanía". Por lo tanto, al gobierno de turno exigimos que de manera Urgente desarticule y retire dicha unidad policial considerando que esta constituye una amenaza permanente, violando nuestro derecho a vivir en paz, violentando los derechos de nuestros niños, mujeres y ancianos.

Epu Txoy Zugu: COMISIÓN DE ESCLARECIMIENTO HISTÓRICO

Hemos reafirmado un acuerdo de manera urgente en establecer una Comisión de Esclarecimiento Histórico del Wallmapuche .Dicha comisión debe tener por objeto el establecimiento de un estándar de la verdad relativo a la ocupación del territorio y sus recursos, para que se esclarezcan todos y cada uno de las violaciones a los derechos humanos del pueblo Mapuche, el genocidio cometido por el Estado Chileno. Y esta debe recomendar medidas de resarcimiento e indemnización del daño causado. De esta manera establecer una paz firme y duradera en el Wallmapuche.

Meli Txoy Zugu: DERECHO A LA LIBRE DETERMINACIÓN

El Pueblo Mapuche es titular del derecho a la libre determinación. Este derecho representa la ruta de nuestro pueblo del cual nos comprometemos a implementar y materializar al más breve plazo, en vista que este nos permite la descolonización. Este derecho es completamente superior a un eventual reconocimiento constitucional, al Consejo de Pueblos Indígenas y al Ministerio de Asuntos Indígenas.

Invitamos a las organizaciones y comunidades Mapuche a que re-encaucen sus acciones en el marco del derecho a la autodeterminación y depongan sus acciones que conllevan la domesticación, paternalismo y colonialismo.

Kechu Txoy Zugu: ACCIONES A SEGUIR

Hacemos un llamado a todo nuestro pueblo Mapuche a seguir implementando y desarrollando la desobediencia, realizando diversas movilizaciones en Wallmapuche y en todo el territorio Chileno.

Agradecemos al Pueblo Chileno, a las organizaciones nacionales e internacionales, por su solidaridad con el asesinato de nuestro hermano Camilo Catrillanca e invitamos a seguir apoyando en la promoción de nuestros derechos y libertades fundamentales que nos asisten como Pueblo Mapuche.

Pu peñi pu lamgen
Amulepe Taiñ Weychan

Camilo Catrillanca (1994-2018)

DECLARACIÓN VII ENCUENTRO PLURINACIONAL DEL AGUA Y LOS TERRITORIOS

#AguaParaLosPueblos
24 de marzo, 2019
Rangue, comuna de Paine

Entre los días 22 y 24 de marzo nos hemos reunido diversas organizaciones, comunidades y territorios del norte, centro y sur de Chile, articuladas desde el Movimiento por el Agua y los Territorios (MAT), para realizar nuestro VII encuentro plurinacional, iniciando este hito la marcha por el agua el día 22 de marzo llevada a cabo en Paine, convocada de manera conjunta por el Movimiento por el Agua en Paine (MAP) y el MAT, en que participaron más de 1000 personas, para luego llevarse a cabo el encuentro en Rangue, en que participamos más de 40 organizaciones y diversas individualidades.

Este encuentro estuvo marcado por el abordaje de temas prioritarios para los diversos territorios que conforman el MAT y la elaboración de una agenda de trabajo y movilización conjunta, pero sobre todo en la visibilización de la situación de escasez hídrica de la cuenca de Aculeo, territorio que se encuentra en una profunda crisis socioambiental debido al acaparamiento y desvíos de las aguas por parte de las haciendas y empresas vinculadas a la gran agricultura. Debido a esto actualmente la laguna de Aculeo se encuentra absolutamente seca.

Como parte de los acuerdos del encuentro, como MAT creemos urgente informar, reflexionar y movilizarnos en torno a diversas ofensivas neoliberales vinculadas a instancias internacionales como el IIRSA, TPP, APEC, COP25, que hoy afectan la autodeterminación de los pueblos. Por otra parte creemos necesario interpelar la agenda parlamentaria, estatal y empresarial en torno a temáticas como la reforma del agua, del SEIA, la carretera hídrica, la situación actual de los glaciares, desde nuestras propias formas de representarnos, además de visibilizar la violación constante a los derechos humanos y de la naturaleza ante la criminalización, militarización, violencia y configuración de territorios en sacrificio.

Como MAT nos posicionamos como anticapitalistas, anti-extractivistas, siendo necesario denunciar el capitalismo verde y el feminismo funcional, señalando que la alternativa al extractivismo es posible, desde las economías locales, territoriales y solidarias.
En torno a ello es que hemos organizado un calendario de movilización a nivel transversal, que se basa en los siguientes hitos:

03 de abril: fecha en que nos movilizaremos contra la firma del TPP11 en la Cámara de Diputados
22 al 28 de abril: semana por el agua y los territorios, donde se realizarán movilizaciones, carnavales y diversas acciones en el marco del día mundial de la tierra

24 de mayo: huelga general convocada por Fridays For Future en que nos sumaremos

21 al 27 de octubre: semana de festivales por el agua y los territorios y realización de cabildos, en que desde diversas expresiones artísticas se visibilizará la lucha por la desprivatización, la recuperación y defensa del agua y los territorios, además de realizar talleres y plebiscitos simbólicos al respecto.

Noviembre – diciembre: realización de actividades y cumbres paralelas en contra de la realización en Chile del APEC y COP25.

Nuestro llamado es a seguir organizándonos.

MOVIMIENTO POR EL AGUA Y LOS TERRITORIOS –MAT

Listado de organizaciones participantes del VII encuentro plurinacional

1. Coordinadora territorial cuenca del Puangue (Curacaví)
2. Putaendo Resiste (Valle Aconcagua)
3. Comité por la Defensa de Paine
4. OLCA
5. Unión Comunal de Juntas de Vecinos de Teno
6. Comité Medioambiental de Teno
7. Red de Acción en Plaguicidas RAP-Chile
8. Movimiento por el Agua en Paine, MAP
9. Folill Newen
10. ONG Wekimun
11. Radio comunitaria La voz de Paine
12. Bloque Andino por el Agua y los Territorios
13. Somos Cerro Blanco, CONACIN (Recoleta)
14. Centro de Acción para la cultura y el Medioambiente (San Fernando)
15. La Güiña
16. Red de Defensa de los Territorios, Araucanía
17. Red por la Defensa de la Precordillera
18. Agrupación Melipeuco Ríos Libres
19. Red de Organizaciones Ambientales, Panguipulli
20. Red de Defensa de los Territorios, Los Ríos
21. Consejo Ecológico de Molina
22. Comité Feminista Socioambiental 8 M
23. Trabajos voluntarios, FECH
24. Fundación Aprende Con Ciencia (Valparaíso)
25. Asociación Mapuche por el Rukamanke
26. Colectivo Aire Puro (radio Placeres, Valparaíso)
27. Radio Puelche
28. Colectivo Viento Sur
29. Yanapanaku
30. Fundación Decide
31. Geo-educa (Osorno)
32. Pu Lebü (Los Ángeles)
33. Trawün (Universidad Católica de Stgo)
34. Reserva de la Biósfera (Valparaíso)
35. El Espinal (Quilpué)
36. Agrupación Antu Kulef (Chile Chico, Aysén)
37. Coordinadora Defensa Río Loa (Calama)
38. Red para la Defensa de la Infancia Wallmapu
39. Fridays For Future
40. Red de Amigos del Parque Cabritería

LOS MOVIMIENTOS SOCIALES EN EL CHILE DE HOY:

FEMINISMOS, MAPUCHE Y SOCIOAMBIENTALISMO

Cal y Canto

“ Las preguntas al día de hoy son, qué hay de nuevo y de continuidad desde las mujeres y el feminismo, desde el pueblo mapuche y desde los ambientalistas, así como también que relaciones tejen o se producen desde estos nuevos movimientos y los más tradicionales.

Los movimientos sociales, de raíz popular y progresistas son los modos en que los pueblos y las sociedades enfrentan las opresiones y las diversas formas de dominio, haciéndolas visibles y buscando “desmontarlas” como relaciones de poder que dañan la vida social, la convivencia humana, la naturaleza, la justicia social, la igualdad, la libertad y la noción misma de la democracia. Los movimientos sociales, por otra parte, tienen la virtud que en cuanto se organizan, luchan, estudian, proponen alternativas, inician procesos de liberación, generando personas, asociaciones y redes que adelantan nuevos tipos de relaciones sociales, nuevas identidades, y nuevos sentidos para la vida, tanto individuales como colectivos. ”

TALLER DE ANALISIS DE MOVIMIENTOS SOCIALES

ccfd TERRE SOLIDAIRE

eco educación y comunicaciones

PLATAFORMA MERCOSUR SOCIAL Y SOLIDARIO